
3 1761 06741820 2

HOMENAGE

AL BEATO

RAIMUNDO LULL

EN EL

SEXTO CENTENARIO

DE LA FUNDACION

DEL

COLEGIO DE MIRAMAR.

PALMA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÀFICO DE PEDRO JOSÉ GELABERT.

1877.


LIBRARY
MAR 23 1976
UNIVERSITY OF T



K. k. Hof-Kunstdruckerei u. Artist. Anst. v. G. Reiffenstein in Wien

MIRAMAR



Tomando por fecha precisa de la ereccion del célebre colegio de Miramar la de la bula pontificia con que fué sancionada, al 16 de noviembre, sin controversia casi, puesto que aparece errónea la de 16 de setiembre (1), hubiera correspondido la celebracion del aniversario; pero las tempestades reinantes en los últimos meses de 1876 estorbaron la llegada del príncipe que la habia dispuesto, llevándole como por compensacion á las playas de Bugía regadas con la sangre del esclarecido mártir. Ansioso S. A. de cumplir cuanto ántes su piadoso deseo, se fijó en el 25 de enero siguiente, dia en que se conmemora la conversion de Raimundo; pero, no cabiendo en uno mismo, tan corto como los de aquella estacion, la fiesta literaria y la religiosa, y conviniendo, para atraer á ésta mayor asistencia de pueblo y de labradores de la comarca, que se verificase en domingo, adelantóse al 21 del propio mes todo lo que al culto principalmente concernia. En aquel dia, templado y primaveral, fué cuando se pronunció en el ofertorio

(1) Véase la nota 1 de la adjunta memoria histórica pag. 8.

de la misa el sermon y se cantó el himno contenido en este impreso, y cuando desde el oratorio de la Trinidad desfiló en procesion el clero y la comitiva de convidados, desplegado al viento el pendon de la antigua Universidad Luliana, por silvestre y cortada senda, hasta el pico donde iba á sentarse la primera piedra (1) de una elegante rotonda, plantada en memoria del iluminado Doctor, como un faro sobre la inmensidad de los mares. Un baile popular, cuya animacion nada quitaba á la compostura, apropiado así á lo campestre de la escena y á la indole de la mayoría de concurrentes, como á la aficion de S. A. á todo lo tradicional y característico, prolongó la alegría general hasta entrada ya la noche, cuyas sombras vinieron á rasgar unos brillantes fuegos de Bengala disparados desde el solar de la futura capilla.

Tres dias de exposicion del Smo. Sacramento en el oratorio, cuya custodia de gótico estilo habia venido de Austria, enlazaron en cierto modo la funcion religiosa con la reunion literaria celebrada el 25, en la cual con asistencia de las autoridades del pais se leyeron la memoria histórica y las composiciones poéticas que forman este volúmen; y el recuerdo de ellas y el de los solemnes actos en obsequio del gran sabio y bienaventurado de Mallorca, es el que se ha propuesto conservar por medio de la prensa y del acuñamiento de una medalla S. A. I., coincidiendo con los piadosos deseos de su augusta Madre que los presenció.

---

(1) Fué traida de Bugía, donde se detuvo el Archiduque del 6 al 9 del expresado enero.

RECUERDOS DE MIRAMAR

EN EL SEXTO CENTENARIO DE SU FUNDACION.

¡Qué risueñas á la vez que imponentes hubieron de parecer en 1276 á los ojos de Raimundo Lull esa estension inmensa del azulado mar con su plateada orla de espuma y su incomparable marco de islotes y arrecifes, esas laderas vestidas de bosques seculares, que tan rápidas descienden, embebiendo distancias, desde las peñascosas y calvas cimas hasta las costas ocultas bajo los piés, en cuya mitad dispuesta á modo de rellano debia asentarse su fundacion, cual si marcase el promedio de su trabajosa carrera! Impresionada por los rasgos sencillos y grandiosos de este paisage, bello quizá sobre los mas bellos de Mallorca, y por los solemnes rumores que siempre mas ó menos acentuados lo acompañan, vibraria el alma poética del antiguo senescal y enamorado trovador, y el sonido brotado de sus cuerdas seria por ventura el dulce nombre de *Miramar* que impusiera al privilegiado sitio. Bien distinta seguramente se le presentaba aquella soledad de la que en el monte de Randa le habia poco antes albergado, austera como su penitencia, elevada á grande altura sobre el horizonte como sus inspi-

raciones sobrenaturales, dominando al rededor llanuras vastísimas como sus proyectos: á los adustos lentiscos sucedian las frondosas encinas, á la aridez del caldeado suelo la frescura de claras fuentes, al desolado aislamiento de la cumbre el benéfico abrigo del valle; hasta el mar, que desde allá monótono, ciñiendo las playas meridionales, le habia conducido tantas veces á lamentar la ceguedad de los infieles moradores de África y Oriente, mas animado y espléndido por el lado del oeste, parecia llevar al continente europeo sus miradas y sus votos por la conversion del mundo.

Tres ardientes deseos, once años había desde el punto de la gran mudanza, no dejaban reposo á su corazon, tres abrasadas flechas partidas de los ojos del Crucificado: el de verter por él su sangre ganándole almas, el de componer un tratado convincente, incontrastable, en defensa de la verdad católica, el de fundar un semillero de apóstoles que instruidos en la lengua arábiga predicasen á los sarracenos la fé de Cristo. El primero, corona y sello de los demás, no había de consumarlo sino al fin de una vida octogenaria; el segundo acaba de cumplírsele en su nuevo Sinaí de Randa con la súbita y maravillosa concepcion de su Arte general y con la sancion no menos augusta que había merecido de visiones celestiales; tocaba por fin á la realizacion del tercero, al planteamiento del nuevo instituto evangelizador. A su voluntad enérgica y perseverante habia logrado asociar otra voluntad, sincera como de amigo, poderosa como de príncipe, la de aquel infante de Mallorca, á cuyo lado desde su jura en 1256 fué colocado en el mas insigne puesto, que tanto gustaba de las agudas canciones y caballerescos ejercicios de su gentil servidor, y que tan trocado y abstraido en Dios le encontró ya al volver á la isla en 1267. No se cerraron al devoto penitente los oidos abiertos antes al placentero cortesano: noticioso de los libros de Contemplacion que había escrito, llamóle el infante en 1274 á su prefijado dominio de Montpeller, donde hizo examinarlos por un sabio religioso; y desde entonces, entrando en las miras apostólicas de Rai-

mundo, le ofreció su eficaz apoyo para la ereccion del ansiado monasterio. Despues que en 12 de setiembre de 1276 ciñó solemnemente en la capital de esta isla la corona recogida en Valencia del lecho de muerte del Conquistador en 27 de julio, uno de los especiales cuidados de Jaime II fué la adquisicion del terreno escogido para la fábrica, y uno de los primeros actos que como rey firmó fué el de su permuta en 15 de octubre (1).

Toda la deliciosa pendiente, á cuya nativa belleza tan poco han quitado ni añadido seiscientos años, pertenecia al monasterio cisterciense de la Real por donacion del conde Nuño Sanchez su fundador, y formaba parte de la alquería de Deyá, cuya otra mitad mas al norte habia heredado el rey del mismo conde su pariente, estableciendola á Bartolomé Calafat. Esta fué la que trocó con el abad Imberto por la otra de Miramar, defiriendo sin duda á la eleccion de su protegido, que como tan relacionado con los moradores de aquel claustro donde se retiraba amenudo á escribir sus obras, conoceria la situacion de la heredad, si es que no la habia cruzado alguna vez yendo de caza ó en seguimiento del príncipe desde su residencia de Valldemosa (2). Escogidos tambien por Lull fueron los religiosos á quienes habia de encomendarse la alta empresa; y su preferencia no vaciló en decidirse por la órden franciscana, á que tan adicto se mostró siempre, y que parecia la especialmente destinada para las lejanas misiones entre infieles, selladas ya mas de una vez con el martirio. Trece fué el número de ellos, en memoria seguramente del apostolado con el Salvador á su cabeza. ¿Sus nombres?.. han quedado en el olvido, del cual ya no es probable salgan por alguna feliz casualidad. Hallábase la

---

(1) La escritura, que copia Pascual en sus *Vindicias*, no espresa el objeto del cambio; mas otra posterior del mismo rey, otorgada á 9 de febrero de 1279, declara que se hizo *ad opus monasterii fratrum Minorum de Miramar*.

(2) Reunido el término de Valldemosa y demás de la porcion de Nuño Sanchez al patrimonio real por muerte del espresado conde, tuvieron allí los reyes de Mallorca desde el principio casa ó palacio, que fué el cedido luego por el rey de Aragon don Martin para construir la Cartuja.

comunidad bien completa y comenzados los estudios, cuando en 16 de noviembre del mismo año espidió en Roma el papa Juan XXI la bula de aprobacion, que desde tiempo atrás se habia solicitado (1), facultándoles para percibir, sin perjuicio del voto de pobreza, la renta anual de quinientos florines de oro, equivalentes á escudos, con que habia dotado la casa el soberano á fin de que la necesidad no les distrajese de sus tareas.

Noble y grandioso pensamiento, en medio de sociedades colocadas bajo el imperio casi esclusivo de la fuerza, fué el de alcanzar la conversion universal de los infieles, sed que abrasaba el alma de Raimundo y que constituye uno de los mas luminosos caracteres de santidad, mas bien que por armas, por el ascendiente de la persuasion, por el vigor del raciocinio, y sobre todo por ejemplos de caridad y sacrificio; el de ablandar la dureza de los que se resistian á la predicacion, no ya con la sangre de ellos, sino con la sangre de los predicadores. Verdad es que entonces no era otra, ni lo ha sido jamás, la doctrina de la Iglesia; pero las pasiones del siglo, la rudeza de las costumbres y las estrechas relaciones con el poder temporal habian introducido, hasta en la esfera religiosa, deplorables perturbaciones. En unos tiempos, pues, en que solo se pensaba en levantar grandes ejércitos para recobrar los Lugares Santos y en que se fiaba todo á la espada, sorprende oir al estático autor de la CONTEMPLACION: *Molts cavalers veig, Senyor, que van en la sancta terra de outramar e cuydan aquela conquerre per forsa de armas; hon com vé á la fí tots si consumen, sens que no venen á fí de só que 's cuydan.*

---

(1) La bula, dirigida al *noble Jaime hijo del rey de Aragon,* demuestra que al espedirla no se tenia aun noticia de la coronacion del príncipe, ni menos de la permuta del territorio; pero la anterior instalacion de los religiosos y de sus escuelas se deduce de estas palabras: *per ministrum provincialem hujusmodi fratrum numerus jam est ad hoc per Dei gratiam institutus, et ibidem per eosdem laudabiliter studio insistitur memorato.* Todavía hubiera de suponerse mas anticipada la fundacion, si en vez de fijar á la bula la fecha de XVI de las kalendas de diciembre, que está señalada en los registros auténticos, aceptásemos la de XVI de las kalendas de octubre que pone Mut, y que á mas de otras razones es improbable por mediar solo tres dias entre ella y la proclamacion de aquel papa, que fué á 13 de setiembre.

Hon par me, Senyor, que lo conqueriment d' aquella sancta terra no's dega conquerir sino per la manera hon la conquesés vos e'ls vostres apostols, qui la conquerís ab amor e ab oració e ab escampament de lagremas e de sanc... Tant cavaler e tant noble princep es anat en la terra d' outramar per conquerir, que si á vos plagués la manera, be par ver que l' haguessen tolta als sarrahins qui mal nostre grat la posseexen: hon segons assó, Senyor, es significat als sants religiosos que vos los esperats cada dia com eyls fassan per amor de vos só que vos feés per amor d' eyls; e poden esser, Senyor, certs e segurs que si eyls se gitan á martire per amor de vos, que vos los exoirets de tot só que eyls volrán cumplir en est mon per donar lahor de vos (1).

Sin rechazar de todo punto la guerra, solo la admite con la intencion de abrir paso á la verdad y de quebrantar la pertinacia ó repeler las agresiones del error, y condena la que unicamente lleva por objeto adquirir los bienes y riquezas ó procurar la muerte de los infieles, declarando preferibles á todo los esfuerzos directos para convertirles. *Vos, Senyor,* esclama, *volgués que los sants apostols e los lurs dexebles fossen homens simples e pochs e pobres e homens qui no auciessen los infeels, per tal que per la mort sensual no murissen lurs animas en penas perdurables... Per assó alcuns dels crestians no han dreturer remembrament e enteniment e voler, com aman la mort dels infeels sensualment, com hagren los apostols e'ls martirs qui amaren lur mort matexa, per tal que ab aquella mort de lur sensualitat fos endressada la sensualitat dels infeels* (2). Mal parecieron al tétrico inquisidor Aymerich tales máximas, y peor hubo de parecerle aun la de que «un prelado sea mejor por caridad que por quema de herejes (3),» las cuales no quitan que el calumniado Lull

---

(1) Contemplació cap. CXII, § 10 y 12.

(2) Contempl. cap. CCCIII, § 13 y 15. En el LXXXVII de *Blanquerna* supone que el sultan muestra su admiracion al papa y á los reyes cristianos de verles seguir en el recobro de la Tierra Santa el mismo sistema de su profeta Mahomet y no el de Cristo y sus seguidores, á lo cual atribuye el mal éxito de las cruzadas.

(3) Palabras del *Árbol de la Ciencia* citadas por Pasqual, quien vindica el texto

reconociera en el papa la facultad de estirpar los errores y destruir los cismas, y en los príncipes seglares el deber de amparar la Iglesia con su brazo, y de castigar como delitos sociales las heregías con rigurosas penas. Nunca sin embargo, en sus infatigables exhortaciones á una nueva cruzada, dejó de unir y aun de poner por cima de la reconquista del santo sepulcro el fin mas alto y espiritual de difundir por todas las naciones bárbaras la luz del evangelio; y á los *caballeros sensuales*, como llama á los guerreros, pedia fuesen asociados *caballeros espirituales,* es decir, misioneros competentemente instruidos (1). Sus enérgicas rimas, dirigidas en 1311 á Clemente V y á sus cardenales, á reyes y á barones, á prelados y á religiosos, en el momento de irse á juntar el concilio general de Viena, aun mas que de arenga belicosa tienen de severa escitacion á la reforma de costumbres, á fin de hacerse dignos de la sagrada empresa; y los que principalmente invita á la asamblea son la contricion, la satisfaccion, la devocion y la oracion, sin cuyo ausilio, y sin cerrar la entrada á los vicios que empujan á la puerta, nada de provecho, dice, se podrá acordar.

El idioma, principal obstáculo tal vez con que habia tropezado Raimundo en sus primeras campañas de controversia, fué desde luego la via de comunicacion que se propuso entablar con las diversas razas infieles, ora instituyendo por toda la cristiandad escuelas en que se aprendiese el arábigo, ora atrayendo á algunas capitales, especialmente á París, jóvenes de aquellas regiones, que despues de amaestrados en el habla y cultura europeas, las difundiesen á su vuelta entre los suyos (2). Su caridad activa no aguardaba á que bajase sobre los nuevos apóstoles el milagroso don de lenguas, su constante celo le allanaba las dificultades de la enseñanza. ¿Quién era el maestro que iniciaba á aquella fervorosa tre-

---

que copiamos, truncado por Aymerich y continuado entre las proposiciones erróneas que atribuye este á Lull bajo el núm. 99.

(1) CONTEMPLACIÓ cap. CCCLX. §. 9.

(2) Interesantes pormenores de este proyecto nos suministran el cap. LXXXVII del *Blanquerna* y el XLVI del tratado octavo de *Felix*.

cena, vestida de tosco hábito, en el lenguaje oriental de sus futuros oyentes, tal vez neófitos, tal vez verdugos? El mismo Lull probablemente; que no le permitiria buscarles otro, entre rencorosos esclavos ó tornadizos aventureros, el fatal recuerdo del ingrato blasfemo, que olvidando los beneficios con que habian sido pagadas sus lecciones de tantos años, se lanzó como un tigre sobre su discípulo y señor, y acabó por hacerse justicia con el suicidio (1). Y despues de trasfundir á los jóvenes franciscanos sus conocimientos lingüísticos y todavía mas su alta ciencia é inflamados sentimientos, quedábale espacio, durante los dos ó tres años que con ellos residió, para escribir graves y profundas obras (2), y para vivir en sublime y asídua contemplacion como el anacoreta mas solitario.

Sin una palabra de prácticas de comunidad ni de ejercicios literarios, todos son de vida íntima los recuerdos mas ó menos esplícitos que de Miramar nos ha dejado su fundador eminente. Allí, «entre la cultivada viña y el silvestre hinojo prendióle el amor y le hizo enamorar todo de Dios y habitar entre llantos y suspiros (3).» Allí se levantaba á media noche para contemplar en las estrellas del cielo á su amado, y en él se recreaba al amanecer dilatando la vista por montes y

(1) Refiere detalladamente este hecho la vida coetánea de Raimundo al final del cap. I.

(2) Estas fueron, segun conjetura Pasqual por referencias de otros tratados escritos poco despues, las *de Sancto Spiritu* contra los Griegos, de *Angelis*, de *Chaos*, de *Orationibus et contemplationibus intellectus*, de *Doctrina principis in suo regimine*, de *Ordine equestri*, de *Doctrina puerili* dedicada á la instruccion de su hijo, sin mentar otras solo conocidas por el título á causa de haberse perdido ó quedado tal vez en proyecto. De la misma época se juzgan sus composiciones en verso *Plant de nostra Dona*, *Horas de nostra Dona* y *Lógica* rimada; y no tengo por improbable que en Miramar terminara su vasto libro de *Contemplacion* aunque años antes comenzado.

(3) A aquellos tres sabidos versos del *Canto*, propiamente dicho de *Raimundo* por ser su poesía mas característica,

Lo monastir de Miramar
Fiu á frares menors donar
Per sarrahins á prehicar;

añade el inspirado autor:

Enfre la vinya e'l fenollar
Amor me pres, fé'm Deus amar,
Enfre suspirs e plors estar.

Lo cual parece referirse á dicho sitio, donde en el siglo XIV habia viña, segun documentos aducidos por el sabio cisterciense.

llanuras, y por la mañana cultivando su huerto, y por la tarde meditando al son de la murmurante fuente, y al anochecer espiando otra vez desde el terrado puesto encima de su celda el primer fulgor de los astros, como si viniese cada uno á revelarle una ignorada perfeccion divina (1). Allí, huyendo de la afluencia de gente devota que frecuentaba el altar de la Trinidad, trasladó su morada, para orar mas recogido, á una altura distante de la iglesia una milla, á aquella cueva y á aquella fuente sin duda que conservan su bienaventurado nombre, y que los ganados segun tradicion han enseñado á los hombres á respetar (2). Los densos bosques y deliciosos vergeles y ocultas ermitas y bellas descripciones que tanto abundan en sus apólogos, los tiernísimos y ardientes coloquios del Amigo con el Amado, tesoro son de impresiones y afectos acaudalados en este yermo, vigorosa savia de la naturaleza que le fortalecia en sus viajes y trabajos, ecos de la soledad que le acompañaban á las capitales mas populosas. Miramar es el nombre querido que repite en sus versos, la fundacion predilecta á que, espresamente ó no, se refiere á cada paso en sus obras, el objeto de su singular complacencia mientras subsistió, y de los mas sentidos lamentos por su ruina: siempre y en todas partes le están presentes los frailes Menores sus compañeros, seguidores de Cristo en la pobreza para serlo luego en la pasion, y aquel rey tan dadivoso, tan *amable*, tan *noble y sabio*, y *de buen entendimiento* y *de buenas costumbres,* cuya piedad allí los ha reunido (3).

---

(1) Son rasgos tomados del *Blanquerna* cap. CV, obra en cuyo protagonista quiso Lull personificarse, particularmente en el estado de vida eremítica, de la cual tan recientes memorias guardaba al escribir en Montpeller hácia 1293 aquel precioso libro.

(2) En dicha cueva, dice Mut segun observacion de los naturales, no se atreve á entrar ni á recogerse ningun animal por accidente alguno ó inclemencia de tiempo.

(3) Tales son los epitetos con que le honra en su carta rimada *sobre el pecado de Adan*, en el cap. LXXII del *Blanquerna*, y en los versos con que concluye el libro, donde habla tambien de los hijos de S. Francisco:

Remembrat han frares Menors,
Lo Salvador, que volch vestir
Ab si li sant religiós.

La vida, sin embargo, para un hombre del temple de Raimundo, no podia ser un éxtasis; tenia que ser una lucha, y entre gozos y dolores luchaba, aun en aquel retiro «en que su corazon era casa de amores y fuentes de lágrimas sus ojos (1).» Atormentado del ansia de morir por su Redentor, la cual le empujaba dia y noche á activar la terminacion de sus escritos, prorumpia: *Ah Senyor Deus piadós! ¿e quant será aquel dia que 'l vostre servidor se sintrá ligar sas mans, e 's veurá son cors turmentar e morir per amor de son Senyor e de son Salvador?... Tant se alonga lo dia que jo prena martire per la vostra amor, si tant es empero que jo aquel dia veja, que tot me sent languir e morir de desig e de enyorament. ¡E cóm no son á aquel dia, e que sia al mig del poble turmentat, axí com leó ó altra bestia salvatge qui es environada de cassadors aucients e devorants aquela! En axí com vos havets donada la vida al vostre servidor sens que eyl no la merexia, en axí si en plaher vos vé li darets mort gloriosa... Si vos en la mort englutís e gustás amargors per amor de mí, clam vos mercé, Senyor, que 'm fassats gustar mort per amor de vos, car nul gustament no pot esser en aquest mon en major amargor com la mort... Aquesta benahuyransa, Senyor, espera vostre servidor cada dia de vos, que sos vestits sian cuberts de sanc e de lagremas á sa mort, si tant es que á vos placia qu' eyl muyra por amor de vos e de cels qui vos aman* (2). Aquel aislado colegio, además, no era sino el ensayo ó modelo de los que habian de establecerse por el orbe cristiano; y á Roma, de donde habia de partir el supremo impulso, marchó hácia 1278 con dos religiosos, sus mas aprovechados discípulos, preludiando con tres siglos y medio de antelacion el grandioso instituto de *Propaganda Fide* (3). Lo que entonces obtuvo no se sabe, solo sí que

(1) Dice en su *Canto* Raimundo:

Mon cor está casa d' amors,
E mos ulls fontanas de plors;
Entre gaug estaig e dolors.

(2) CONTEMPL. cap. CXXXII §. 29—CXXXVI, 21—CLX, 23—CXXIX, 23—LVIII, 12.

(3) Fundólo en 1622 Gregorio XV, destinando á él trece cardenales: doce eran los *procuradores* que proponia Lull se pusieran al frente de las doce regiones en

aquel mismo año envió el papa Nicolás III al kan de los Tártaros Mongoles cinco misioneros franciscanos, y á los dominicos encomendó con especialidad la conversion de los judíos.

Veinte y dos años tardó esta vez Raimundo en volver á su patria. De Italia probablemente pasó entonces á Alemania, donde ocupaba el solio desde 1273 aquel virtuoso Rodolfo de Hapsburgo, subido providencialmente de pequeño estado á la grandeza del imperio para reconciliarlo en definitiva con la Santa Sede, tipo acaso del piadoso emperador á quien en su *Blanquerna* introduce tan enamorado de la soledad (1), gefe de la gloriosa dinastía á cuyo décimo octavo nieto reservaba el cielo para seis siglos despues la restauracion de Miramar. Llevado por su celo el infatigable viagero á los Griegos y á los Musulmanes, viéronle Constantinopla y Jerusalen y Alejandría y las costas Berberiscas y Marruecos y Granada cruzar como peregrino, indagar como sabio, disputar como filósofo, predicar como apóstol, sufrir injurias y golpes como mártir; y su breve descanso en Perpiñan hácia 1282 al lado de Jaime II cuyas dudas esclarece, y su detencion al siguiente año en Montpeller para escribir el *Blanquerna* salpicado de las recientes impresiones de sus correrías, le dan aliento para emprender otras nuevas. A los piés de Honorio IV en 1285, de Nicolás IV en 1288 y 1290, de Celestino V en 1294, de Bonifacio VIII en 1296, ofrece sus libros y expone sus proyectos, en parte secundados segun permitian las turbaciones de los tiempos; su voz deja oirse en tres capítulos generales de la órden dominica y en otros tantos de la franciscana; busca en Túnez el martirio, hallando en su lugar el extrañamiento; enseña su arte con aplauso en París, é interesa á Felipe el *hermoso*

---

que habia de dividirse la tierra, ó cardenales asignados á las diversas provincias de infieles, conforme al cap. LXXXVII del *Blanquerna* y CCCLX de *Contemplacion*.

(1) De él habla en los cap. LV, LXXXV y CXXIII; y aunque pudiera hasta cierto punto idealizarle, el autor solia guiarse demasiado por sus recuerdos, para concebir tales virtudes en un soberano de este título, si no las hubiese hallado parecidas en alguno, que no pudo ser otro que Rodolfo.

rey de Francia por medio del de Mallorca su tio á fundar un colegio de lenguas orientales... Y entretanto ¿qué era del primitivo, de la casa matriz de misioneros?

Ah! no culpemos los trastornos que sufrió por aquellos años esta hermosa isla, arrebatada á su legítimo soberano por su sobrino el de Aragon: Alfonso III, respetando la piadosa fundacion, la tomó en 13 de enero de 1286 bajo su amparo (1), y lo mismo su hermano y sucesor Jaime II en 9 de enero y 10 de febrero de 1292. Causas ciertamente no políticas determinaron su abandono, causas que reserva constantemente Lull, permitiéndose tan solo, al escribir en 1295 su poema del *Desconort,* aquella mansa queja:

E conciencia n' haja qui ho ha afoylat.

«Y remuérdale la conciencia al que lo ha desconcertado.» Lo cierto es que, ni en la conferencia que hácia 1297 tuvo con su antiguo príncipe en el Rosellon ó en Montpeller cuando ya estaba convenida la restitucion de sus estados, ni al regresar en 1300 á Mallorca donde reinaba nuevamente aquel, aparece que se tratara del restablecimiento de Miramar; antes bien en dicho año á 19 de marzo lo devolvió el rey con los mismos lindes á los monjes de La Real, con obligacion de mantener allí dos sacerdotes de su órden y con prohibicion de enagenar cosa alguna. Redoblaríase en Raimundo la tristeza á vista de aquellos lugares, si es que á ellos se acercó á su vuelta de Chipre y Armenia en 1302, ó viniendo de París en 1307, ó durante su permanencia de 1312 á 1313 cuando en el trono de su amigo y bienhechor halló á Sancho hijo de este, ó en 1314 antes de partir para su postrera campaña de Bugía, de donde ya no habia de volver sino cadáver glorioso. Abríase, es verdad, á sus esfuerzos un hori-

---

(1) En este documento, extractado por Pasqual en su *Aguja náutica,* promete Alfonso III acabará sus expensas la fábrica empezada, y destina para sustento de los religiosos cinco mil sueldos sobre las tierras que fueron de Bernardo de Santa Eugenia y de Gilaberto de Cruillas.

zonte mas dilatado; su idea, no encerrada ya en este peñon, traspasaba los mares, dilatábase por los continentes, era acogida por las universidades, apoyada por los reyes, adoptada en pleno concilio ecuménico de Viena, que en la corte romana y en París y en Oxford y en Bolonia y en Salamanca mandó instituir cátedras de lengua hebráica, arábiga y caldea para predicar la fé á los infieles; mas ah! cuán penoso habia de serle ver morir en la tierra nativa el primer gérmen sembrado por sus manos, antes que brotaran los trasplantados á otro suelo!

Miramar volvió á ser hacienda, sin conservar de su piadoso objeto mas indicio que la capilla. Los cistercienses, que habian perdido su posesion por haber intentado darla en establecimiento, no la recobraron sino para renunciarla en 12 de diciembre de 1337 á favor del infante D. Fernando hermano de Jaime III de Mallorca (1), cuyos bienes no habian de ser mas respetados que la corona del infeliz monarca, á quien siguió lealmente, por la ambicion insaciable de Pedro IV que los incorporó á su patrimonio. Algunos derechos sin embargo debió retener sobre este sitio el monasterio de La Real, cuando en él vivian hácia 1380 por concesion del abad un obispo Trilliense (fray Jaime Badia franciscano) y otro religioso, llenando tal vez el puesto de los dos sacerdotes encargados del culto del santuario y de celebrar por los reyes difuntos. La contienda se decidió al fin en 1393 á favor del real fisco por el dean de Tarragona juez delegado, y con real cédula de Juan I vinieron aquí en 1395 los presbíteros Juan Sanz y Nicolás Cuch instruidos en la ciencia Luliana. Interin el palacio de Valldemosa se trasformaba en cartuja por merced del piadoso rey Martin, Miramar (cuyo

---

(1) La cesion se limitó á las casas, capilla, vergel y huerto adjunto de Miramar, y se hizo en presencia del rey, que asignó por ella al monasterio diez libras anuales. Veinte y un años á la sazon contaba D. Fernando, como nacido en 1316 poco antes ó poco despues de la muerte de su padre, tambien Fernando, tercer hijo de Jaime II y dos veces casado, la una con Isabel de Andría señora de la Morea que falleció en abril de 1315, y la otra con una sobrina de Hugo III rey de Chipre, madre del infante. Casó este con Esquiva hija del espresado rey, y nada hay hasta aquí averiguado acerca del fin y descendencia que tuvo.

nombre iba borrando la advocacion de la Trinidad) dió albergue á los hijos de S. Bruno, á los cuales se agregó Cuch; y Sanz con su nuevo compañero Juan Casellas traspasó su morada á unos ermitaños, que tomaron el hábito de la órden gerónima, recien instituida en Castilla y plantada ya con gran resultado en Valencia.

Mas de un siglo despues de la dispersion de los frailes menores, á la entrada del XV, brotó de entre las ruinas de su claustro una nueva comunidad; pero separada de sus hermanas del continente por el mar bravío, nunca llegó á florecer con lozanía, por mas que estuviese representada en los capítulos generales, y al cabo hácia 1443 abandonaron el edificio los gerónimos, pasando al convento de la Murta en Alcira (1). Sin intermision apenas, los reemplazaron los dominicos (2); mas tampoco prosperó esta primera hijuela de su magnífica residencia de la capital, que yermada por los estragos de la peste en 1475, reclamó para repoblar sus vastos corredores á los que en este retiro habitaban. Cumplíase entonces el segundo centenario de la fundacion de Miramar, fecundo en ensayos de vida monástica; y abrióse el tercero, renovando con homenages literarios la memoria de Raimundo. Aquí el sabio doctor Bartolomé Caldentey estudiaba el *arte* que leía en la cátedra dotada por la noble Inés de Quint; aquí el reverendo Francisco Prats consagraba poemas al bienaventurado y escribía su *Devota contemplacion;* aquí inauguraba con nitidez la imprenta mallorquina, un cuarto de siglo despues del admirable invento y á los once años de su introduccion en España, maese Nicolás Calafat mallorquin y de Valldemosa, como bien lo indica el apellido, publicando en 1485 un tratado de Gerson, en 1487 la citada

(1) *Historia de la órden de S. Gerónimo* por el P. Sigüenza, 2.ª parte, lib. I, c. 24.

(2) Señalóseles para sustento una pension anual de 140 libras sobre los frutos de la rectoría de Muro, que dió lugar á porfiados litigios; y anulada la concordia por no haberla aprobado el rey en calidad de patrono, mandó Juan II en 1460 embargar dichos réditos. Al desamparar la casa los dominicos, quedó esta como priorato aneja por algun tiempo á la espresada rectoría.

obra de Prats, en 1488 el *Breviario mayoricense* (1); y los tres amigos, mancomunando sus luces y sus recursos, formaban un monumento viviente á la gloria de su inmortal maestro.

Dueño del territorio Caldentey y Prats por gracia de Fernando el *Católico* otorgada en 6 de diciembre de 1492, vendieron parte de él á Jaime Gallard, abuelo materno probablemente de la santa vírgen de Valldemosa, la cual huérfana desde su mas tierna edad creció de 1540 á 1550 en aquel predio, que lleva aun el apellido del comprador, á la sombra de sus tios Bartolomé Gallard y María Tomás, no siempre tan dulces con ella como demandaban sus amables virtudes. Los bosques, los valles, las fuentes que á Miramar rodean, no menos que su antigua capilla, volvieron á ser testigos de coloquios, de éxtasis, de visiones portentosas; y la voz de Catalina Tomás despertaba, acaso sin saberlo, por aquellas soledades los inspirados ecos del varon contemplador, del cual á tener noticia hubiera sido tan devota: hasta tal punto ¡oh dolor! se habia borrado el recuerdo de Lull de la sencilla veneracion de los pueblos, para vivir solo en la admiracion y controversias de los sabios. Habitaba esta mansion histórica, primero por cesion del canónigo D. Nicolás Montañyans, mas tarde por merced directa de los reyes, fray Antonio Castañeda natural de Valladolid, antes bizarro capitan del ejército del Emperador, quien despues de seguirle en 1541 á la desgraciada espedicion de Argel, náufrago y desengañado halló puerto en Mallorca, y lo buscó mas seguro en el retiro, cuidando mejor de santificarse á sí y á las almas que dirigia, como la de la pobre doncella que le debió su entrada en el claustro, que de indagar las huellas insignes de los que en su ermita le precedieran. Sepultado á su muerte en 1584 en

---

(1) Aunque de la edicion de este no quedó ya hace mas de dos siglos ni un ejemplar, ha demostrado irrefragablemente su realidad el Sr. Aguiló. La de Gerson espresa haberse hecho *opera et impensis Bartholomei Caldentey.. arte et industria ingeniosi Nicholai Calafat Balearici;* y la de Prats suena *stampada en la casa de Trinitat ó Miramar de la vila de Val de Musse en la major illa Balear per mestre Nicholau Calafat nadiu de la dita vila á I de kalendas de febrer anys de salut MCCCCLXXXVII.*

medio de la pequeña iglesia, extinguióse con él y con su compañero fray Domingo de Larez la sucesion de anacoretas que se prometian, y hasta el sagrado culto, pues en 1599 el delegado del obispo Vich y Manrique mandó quitar del oratorio casi siempre cerrado la reserva del santísimo Sacramento, y reparar la custodia y la urna del juéves santo, haciendo cargos por su abandono al presbítero Onofre Nebot que á la sazon lo poseia.

El abandono sin embargo fué de cada vez en aumento durante los últimos siglos. La casa de Trinidad, objeto de repetidas concesiones reales á prebendados de mas ó menos categoría, que apenas se detenian en aquella, sino que gozaban los provechos de sus tierras, llegó á perder casi por completo su carácter. El obispo titular de Oropí, D. Ramon Sureda canónigo de Mallorca, que en 1685 la obtenia, trasmitióla á su sobrina D.ª Magdalena Sureda, y esta á su hijo D. Marcos Antonio Cotoner marqués de Ariañy; pero como no habia cesado de pertenecer en propiedad á la corona, fué enagenada definitivamente en junio de 1811 por decreto de las Cortes de Cádiz. Su ruina desde entonces, ó lo que es peor acaso para la vida de los recuerdos, su trasformacion, se presentaba inevitable y próxima; desaparecian sus escasos restos de antigüedad; y su postrer joya, la tabla coetánea tal vez de la instalacion de los gerónimos ó de los dominicos, que representa el tremendo juicio final, mejor que en la desierta capilla escitaba ya en Barcelona la admiracion de los curiosos. Si desapercibidos habian pasado sobre Miramar los demás centenarios, el sexto al parecer iba á atestiguar su total aniquilamiento, cuando un príncipe..... ¿qué iba yo á decir? la divina Providencia infunde su soplo vital. Y la soledad se reanima; y la alegría y la piedad renacen; y ábrense por dó quier caminos entre riscos y malezas; y para cada perspectiva, para cada tradicion, brota un monumento que la realce ó la consigne; y fórmase un tesoro de preciosidades religiosas ó artísticas venidas de fuera, para agregarse á las muestras, con tanto amor y esmero reunidas, de nues-

tras sencillas costumbres y no grosera cultura; y sobre la piedra recogida no ha tres semanas en Bugía, recogido mejor aun el espíritu heroicamente cristiano que todavía se cierne sobre el lugar del martirio, álzase un nuevo oratorio al gran Raimundo. ¿Quién sabe si el futuro centenario le salude en mas vasto templo con el título incomparablemente mas augusto de *santo,* esculpiendo en su pedestal el nombre del que ha promovido la celebracion del presente? ¿Quién sabe si esta Providencia inmortal, para quien son menos que instantes los siglos, al mismo tiempo que nuestros votos por la gloria de su siervo, habrá cumplido para entonces los de este por la gloria de Dios, de reducir la antigua y la nueva barbarie á la luz del Evangelio?

José Maria Quadrado.

DESIG.

Tots los joglars hi pujan
Al cim de Miramar,
De gloria á sa corona
Nou llor ne florirá.

¡Cóm vibrarán les arpes,
Bon Deu, cóm vibrarán
Allí hon les aures portan
Tot l' esperit d' un Sant!

Allí hon Ramon vivia
Per Deu iluminat
Pensant ses *marevellas*
Y los *cent noms sagrats!*

Si jo pogués alsarme
Fins á arribar á dalt,
Glosar de Lull les gestes
Ay, cóm me fora grat!

Jo sent tocar á festa,
Jo escolt mon nom cridar,
Ay, dolça mare meua,
N' es lluny de tú mon fat.

No veuré, no les joyes
D' aquells flayrosos camps,
Ni escoltaré les trobes
De l' agradós cantar.

Baix de mos peus les ones
Deturan lo meu pas,
La vida ab sa tristesa,
Lo vol no 'm dexa alsar.

Oh los qui m' hi voliau
Allí entre mos germans,
Mon cor n' es ple de força
Y axó remembrará.

De Deu en la morada,
Al peu de son altar,
Mon prech será ab vosaltres
Al cim de Miramar!

VICTORIA PEÑA DE AMER.

Á MIRAMAR.

Vall hermós plê d' armonia,
Ahont les fònts de clares aigues
Fan remor,
Ahont lo sol daura la terra,
Ahont l' aucell els metins alsa
Cants d' amor;

Vall hermós ahont verge pura
Del bon Déu vá rebre un dia
Santedat;
Ahont la dolsa Catalina
Sempre al cel lo cor alsava
Inspirat;

Vall hermós poblat d' ausines
Ahont l' honrat pagés les ordres
Del Criador
Cumpleix regant las arbredas
Del front qu' el traball arruga
Ab la suor:

Tes muntanyes nos recordan
De lo mártir de Bujía
Les virtuts,
Asemblantnos qu' are tornan
Los recorts que ja ploravem
Com perduts:

Juventut que folla corres
Pe' ls' camins del negre vici
Vina aquí;
Retiret dins de l' ermita
Recordant que Deu per noltros
Vá morí.

Cors hermosos que de penas
Vos sentiu sense esperançes
Carregats;
Si veniu dalt la muntanya
Baixaréu plens d' alegria
Consolats.

Sagrat bálsam de dolçura
Trobareu dins de l' ermita
Si veniu;
Bresca de mel ben guardada
Que la Trinitat vos obre
Si patiu.

Temple alsat perque la sciencia
Estengués las amples alas
Per lo mon,
Santa ermita que' el mar mira
Y que 'ns conta fets gloriosos
D' en Ramon;

D' en Ramon que per salvarne
Infaèls, ab gust patia
Greu torment;
Del glosador que cantava
Dolses gloses qu' inspiravan
Sentiment:

D' en Ramon que, no per glories
D' aquelles que el mon estima
Va patir;
Lo seu desitx ardent era
Per l' cel dels cristians los moros
Conquerir

Montpeller, Paris y Roma
Túnez, España, Bujia
Corregué:
Del amor de Deu la flama
En coratje per la lluyta
L' ensengué.

Per eixó enriquint la sciencia
Sos fills, sos tresors, sa esposa
Trist deixá:
¡Jerusalem conquerida
La Creu triunfant sols volía
Dalt l' altá!

. . . .
. . . .

Valldemossa Valldemossa,
Vila alegra y benheida
T' estim tant,

Porque es bres ests d' una Santa
Y en en Lull has vist que sabi
Se feu Sant.

Bella Ermita consagrada
Per descans de los romeus,
Mon cantar
Te vol di ab veu amorosa:
Benhajen los que t' estiman
Miramar!

Margarita Caymari de Bauló.

Á MIRAMAR

EN SA FESTA DEDICADA

AL BEATO RAMON LULL.

Oh! qu' ets de bell Miramar
Emb s' aire pur que t' oreitje
Y emb la mar que remoreitje
Tocant es téu olivar!

Jó te mir com un tresor,
Tant el Cel te va enriquir,
Y no pug ni acert á dir
Tot lo que sent es meu cor.

La remor confusa y vaga
Del mar qu' amorós te besa,
Que puja en s' embat suspesa
Y dins es téus boschs s' apaga.

S' armoniosa melodía,
Que ja cuant apunta 's sol,
Amorós el rossinyol
De dins es seu niu t' envia.

Es soroll de sa font clara
Parlant misteriós llenguatje
Emb sos polls de vert fuyatje
Que d' es sol ardent l' ampara;

Y aquest tranquil ben estar
Y aquesta calma ditxosa
Y aquesta vista espayosa
Que s' escampa dins la mar;

Tot en confusa armonía
Deixa suspês s' esperit,
Que gosant embadalit
No sap si pensa ó somía.

Tot sentit encativat,
Llibert vóla es pensament,
Olvidant es temps present
Per fer reviure 's passat.

Recorre sa teua historia
Qu' antichs fets conta 'n el mon,
Y tróba es nom d' un Ramon
Qu' en es téu nom dona gloria.

Ramon Lull, sant inspirat,
De pensament viu y hardit,
Que de son gran esperit
Tan bells recorts t' ha deixat.

Dins la ciutat no tenia
Próu espay son pensament,
Qu' emb alas d' amor fervent
Volar cap al Cél volia.

Y en sa teua soledat
Que l' atreya y l' encantava,
Repòs y calma trobava
Lo séu cor del mon cansat.

Jo 'l contempl còm pensatiu
Pes teus valls y boschs transita,
Y projectes grans medita
Y grans pensaments escriu.

Jo 'l veitj, sa vista clavada
Dins ton mar del Cél miray,
Ó ficsantlé dins l' espay
Cercant de Déu sa mirada.

Y veitj son cor betegar
Emb écstassis amorós,
Y en lo seu front espayós
Santa inspiració brillar.

Plê d' aquella inspiració,
Entre aquestas penyas cria
Planter de sabiduria
Per dar fruits de salvació.

Aquí p' es bens celestials
Es d' aquest mon sacrifica
Y estranyas retglas esplica
De sas llenguas orientals;

Y cuant de s' humana ciencia
Descansa s' enteniment,
Brotan de son cor fervent
Contemplació y penitencia.

A Déu s'ánima agrahida
Eleva en dolsa pregaria,
A dins còva solitaria
Estreta, fosca y homida;

Y es bé que tals oracions
Poden del Cel alcansar,
Semble per tú Miramar
Manantial de bendicions.

Que sempre en tot temps y dia,
Com â per lloch benehit,
Per temple t' han elegit
Virtut y sabiduria.

Aquí viva resplandeix
De ciencia llum vertadera:
Aquí s' estampa primera
De Mallorca s' estableix.

Aquí de fê donant pròvas,
Piadosos recorts deixaren
Sants penitents qu' habitaren
Entre es téus penyals y còvas;

Y còm si próu no bastás
Tanta gloria y virtut tanta,
T' honra mes sa vida santa
De Catalina Tomás.

En es teu temple acudeix
Y son cor ensenyat queda
Emb sa véu de 'n Castanyeda
Qu' en el Cèl la condueix,

Atravessa los téus prats
Guiada per xerafins,
Y recorre es teus camins
Y respira 's teus embats,

Y eczala s' esperit séu
Essencia del Cel baixada,
Que còm aura perfumada
Encara vóla en torn téu.

No 's un sómni, no delir,
Aura pura y benehida,
Yo te sent qu' em donas vida,
Dins Miramar jó 't respir.

Oh! qu' ets de bell Miramar
Emb s' aire pur que t' oreitje
Y emb la mar que remoreitje
Besant es teu olivar.

Jo te mir com un tresor,
Tant el Cel te va enriquir,
Y no pug ni acert á dir
Tot lo que sent es méu cor!

Manuela de los Herreros de Bonet.

MIRAMAR.

I.

En este valle de eternal verdura,
De fresca sombra y perfumado ambiente,
Suspiros trae el aura, el mar murmura,
Y canta el ruiseñor sobre la fuente.

Bajan, rodando en cauces peregrinos,
Las aguas mansamente ó despeñadas,
Las unas en arroyos cristalinos,
Las otras en torrentes y cascadas.

Junto á la vid que trepa y que le abraza
Arraiga el olmo que la nube orea,
Cerca la adusta encina que amenaza
El fantástico pino que cimbrea.

Como un giron de niebla vagaroso,
Contrasta, por endeble y por altivo,
Con el áspero tronco caprichoso
El pálido ramaje del olivo.

Espeso bosque de dorado fruto
Al cierzo oculta la feraz ladera;
Y en él, de torva vista y rostro enjuto,
Hechizos proyectaba una hechicera.

Supiéronlo las náyades y diosas,
Sus velos en el lago sacudieron,
Y en alas de suspiros y de rosas,
El bosque de naranjos invadieron.

Y al ver las hechiceras tal encanto,
Que hasta al reptil inmundo maravilla,
Huyeron á la mar, con tal espanto,
Que horadaron las rocas de la orilla.

Y ahí están maldiciendo todavía,
Y ni el ronco huracan su rabia doma,
Del cántico de paz que á Dios envía
La humilde ermita que en la cumbre asoma.

¡Torpe, vano rencor! Tranquilamente
Dora el valle la escama de la oruga,
Y en lugar de ofenderse, la corriente
Al césped acaricia que la arruga.

A manera de cinta de diamantes
Que el onda palpitante mueve y gira,
Vierte en la mar sus rayos vacilantes
El sol de fuego que en la mar se mira.

E hinchada lona de su luz radiosa
Dispersa y rasga el pertinaz reflejo,
Como el ala de parda mariposa
Que se cierne en la plata de un espejo.

Mas blancos que la espuma de los mares,
De nogales y almeces á la sombra,
Como copos de nieve, unos hogares
Flotan del valle en la tendida alfombra.

Y desnuda de vanos oropeles,
Se eleva, entre palmeras solitarias,
La modesta mansion donde los fieles
Murmuran oraciones y plegarias.

La mar halla á sus piés dique de rocas,
Y en esas cumbres, al ascenso estrañas,
Hallan del vendabal las furias locas
Otro dique de riscos y montañas.

¡Salve mil veces tú, valle florido,
Risueño albergue do la paz se encierra,
Por esa doble garra defendido
De las iras del mar y de la tierra!

Fundidos en sus aureos resplandores,
Á los contornos de tu forma vana
Otra forma dará y otros colores
El nuevo sol que alumbrará mañana...

Tranquilo valle ¿donde está la huella
De la fragosa tempestad que un dia
Por esa falda tan pomposa y bella,
Resbalando y crujiéndola, rujía?

Himnos cantando las pintadas aves,
Mostráronte al volar sus ricas galas.
¿Do están los ecos de sus trinos suaves?
¿Do están las sombras de sus leves alas?

Cual ráfaga fugaz en el collado,
Como los pliegues de la niebla umbría,
De tu historia por siempre se han borrado
Esos ciegos trasportes de otro dia.

Solo vé la pupila penetrante,
Al descorrerse del pasado el velo,
La huella esplendorosa del gigante
Cuya mente abarcó la tierra y cielo.

II.

Pálido, torvo, y soñando
Tras aventura amorosa,
La frente al suelo inclinando,
Va un ginete cabalgando,
Camino de Valldemosa.

De talle airoso y galano,
En su juvenil albor,
Trasciende, y lo oculta en vano,
Por su porte, á cortesano,
Por su traje, á trovador.

Siniestro será el intento
Que acaricia y que remueve
En su turbio pensamiento;
Cuando á erguirse no se atreve
Á mirar el firmamento.

Temiendo que en mal acabe,
En disfrazar su interes
Ha puesto empeño tan grave,
Que hasta ahora nadie sabe
Adonde vá ni quien es.

Una niña en el hogar,
Dijo, casi con rubor,
Que, oculta en el olivar,
A un page ha visto pasar
Del Rey el *Conqueridor*.

Sea page ó caballero,
Salga de palacio ó huya
De su castillo altanero,
Ello es que persigue artero
Una honra que no es suya.

Rodando el sol á su ocaso,
Traspuesta la villa ya,
De pronto, de brio escaso,
Detiene el corcel el paso
En la vía de Deyá.

Aunque nada al mozo altera,
Ve delante, sorprendido,
Cual fantástica quimera,
Un resplandor parecido
A la luz de inmensa hoguera.

Tiende la vista hácia el mar,
Al sol desplomarse mira,
Vuelve el barranco á observar,
Y se le oye murmurar,
Más con desden, que con ira:

«Efectos de luz que mana
El encendido arrebol
De ese nubarron de grana
Que, con gracia cortesana,
Está despidiendo al sol.»

Y batiendo el acicate
Del caballo en el ijar,
Para que pase le bate,
Aunque le tire, y le mate
En el barranco al pasar.

El alazan resoplando,
Retrocede, y se encabrita;
Y el mozo, con él luchando,
Cuanto más le ve cejando,
Más le castiga, y se irrita.

Quien en tal punto les viera
Diria que, desbocado,
Lleva el potro, hecho una fiera,
Más que un ginete montado,
En el lomo de una pantera.

Y para espanto mayor,
Se condensa el resplandor,
Y envuelve en un fondo mismo
De purpurino color,
Ginete, alazan y abismo.

La montaña se oscurece
Que del barranco hay en torno;
El cuerpo se desvanece,
Y se acerca, ensancha y crece
El movedizo contorno.

No perciben los oidos
La esplosion de rabia opresa,
Ni voces, ni resoplidos;
Que aquella atmósfera espesa
Absorve hasta los sonidos.

Y los contornos porfian,
Se soltaban, y se asian,
Y en la furia que mostraban,
Convulsiones parecian,
Que no cuerpos, que luchaban.

Y ese luchar infinito
Dentro ese fulgor eterno,
Parece el cuadro maldito
Del sueño en qué vé un precito
Un ocaso en el infierno.

Los objetos se confunden
De la noche bajo el tul:
Vagos resplandores cunden,
Y las estrellas se hunden
En la cavidad azul.

Tibio verdor trasparente
Cerca el horizonte helado,
Se colora levemente,
Ahuyenta el tenue nublado,
É invade el cielo de Oriente.

Sube á la region vacía,
Y silenciosa y despacio,
Que asi cuadra á quien la envia,
El alba, anunciando el dia,
Se apodera del espacio.

El peñasco, la enramada,
La tierra, el agua, el ambiente,
Cuanto abarca la mirada,
Revive, se nutre, y siente
Al beso de la alborada.

Sueltan las aves su coro,
Y la aurora, por decoro
Al astro de la mañana,
Viste de púrpura y grana
Con franjas de nácar y oro.

Salta el pardo ruiseñor,
Tímido ensaya su vuelo
Sobre el lecho de verdor,
Y sonríe al ver la flor,
Y canta al mirar al cielo.

Y las nieblas se evaporan,
Y las cimas se coloran
De arreboles y esmeraldas,
Y las aves se enamoran
En prados, valles y faldas.

Y allá en los sotos espesos,
Bajo dosel de matices,
En cariñosos accesos,
Las hojas se cambian besos,
Y se abrazan las raices.

Y las ramas caprichosas,
Y las flores olorosas,
Y las aguas que resbalan
Sonrien, cantan, y exhalan
Perfumes y mariposas...

¡Danos auroras, Dios mio,
Luz y calor para verte;
Que las tinieblas y el frio
Son pavoroso vacío,
Son despojos de la muerte!

De una frondosa colina
En la escarpada ladera,
Muestra el tronco de una encina,
De tosca y de ruin madera
Clavada una cruz divina.

El ramaje suspendido
Sobre un abismo se vé,
Y ensangrentado y herido,
Un cuerpo humano tendido
De la santa cruz al pié.

Y sobre esa masa fria
De cuya suerte dispone
La postrimera agonía,
Una caricia depone
La luz del naciente dia.

La encina se estremeció,
Su vuelo el aura plegó
Al calor de aquella luz,
Y hasta diz que se sonrió
La triste y severa cruz.

Y suspenso de repente
El coloquio placentero
Del jilguero y la corriente,
Cesó en su arrullo la fuente,
Cesó en su canto el jilguero.

Y queda sin movimiento
Cuanto en derredor se mira,
Despues de oirse un momento
Ese rumor del que aspira
Para contener su aliento.

Más tan atento y sensible
Todo, que se produgera
Esplosion irresistible
Tan solo... con ser posible
Que una hoja se moviera.

Inundada de consuelo
Dentro tan profunda calma,
De Dios cumpliendo el anhelo,
Vuélvese á su cuerpo un alma
Que quiso volar al cielo.

Que por mas que pena impía
Su cautiverio le cueste,
Una voz así cumplía,
Que á ella sola le decia
Desde la region celeste:

«Sin el fulgor de la ciencia
Ni el calor de la creencia,
Al mundo el error consume...
¡En él exparce el perfume
De tu generosa esencia!»

Y aquel caballero osado
Cuyo cuerpo ensangrentado
Al pié de la cruz yacia,
Al pié de la cruz postrado
Perdon al cielo pedia.

Y redimiendo la suerte
Del pecado la oracion,
En aquel cuadro se advierte,
En vez de Dios y la muerte,
El hombre y la Redencion...

Estinto todo trasluz,
La comarca se arrebola
Y, emanada de la cruz,
Queda envuelta en una aureola
Mezcla de llama y de luz.

III.

Y la fama contó que aquel mancebo,
Soñando entre el delirio y la agonía,
Aquella noche, y en idioma nuevo,
Allá en los astros *Miramar* leía.

Y vino á Miramar, de lo soñado
A darse cuenta al fin su pensamiento,
Y á ilustrar con su nombre *iluminado*
El nombre que leyó en el firmamento.

Y vino á Miramar, tras largos años
De controversias con el sábio impío;
De viages fatigado y desengaños,
Pero entero su indómito alvedrío.

Yo lo recuerdo bien, por mas que sea
De un sueño de mi infancia la memoria,
De un sueño que engendraron en la aldea
Los relatos que hacian de su historia.

Yo le he visto venir con paso grave,
Con ese mesurado continente
Del hombre que medita, crea y sabe,
Del hombre que ha dudado y es creyente.

Y era un monje no más, y por do quiera
El amor y el asombro se llevaba,
Y todo se rendia cual si fuera
De estirpe sobrehumana el que pasaba.

¡Y era un monje no mas!... Nunca un agravio
Permitió á su palabra palpitante...
Y era humilde en su trato... ¡Y era el sábio
Que el sendero trazó del navegante!

Y vino á Miramar... ¡Recuerdo santo
De un sueño que embelesa mi memoria!...
¡Atiende, pátria, que tu gloria canto!
¡Qué gloria para mi, pátria, qué gloria!

Tal vez allí su agradecido acento
Alzó Raymundo á la region divina.
Tal vez cansado, le sirvió de asiento
El nervudo tejido de esta encina.

Aquí sentó su planta, y dijo un dia:
«¡Yo que la ciencia por do quier difundo,
Desde aquí do prendió en el alma mia,
La fé difundiré por todo el mundo!»

Y hendiendo el aire con volar rehacio,
Altiva mensagera de la lumbre,
Un águila caudal cruzó el espacio,
Cerniéndose de intento en esa cumbre.

Raymundo la miró. Pausadamente
Al Africa su vuelo dirigía,
Y Lulio al contemplarla, lentamente
Las alas de su espíritu tendía.

Raymundo la miró y, traspuesto el monte,
Vió que, en hilos de pronto, en haces luego,
Llevaba la emisaria al horizonte
Luz en los ojos y en las garras fuego.

Luz y fuego... La idea, el sentimiento...
La idea que es la luz, la luz que es ciencia...
Y el fuego del amor y arrobamiento
Con que el alma al Eterno reverencia.

Raymundo la miró... Sobre su frente
Vagaron resplandores celestiales,
Brotando de su espíritu y su mente
Los himnos y las ciencias á raudales.

Y allá en el linde de la mar dormida,
Desmayando en su brio y en su vuelo,
El águila á la mar rindió la vida,
Y al hundirse... una llama subió al cielo.

Y Raymundo lo vió. Dentro su pecho
Se abrasó el alma en celestial delirio,
Y estático, y en lágrimas deshecho,
Pensó Lulio: «¡La gloria es el martirio!»

JUAN PALOU Y COLL.

RAMON LULL

EN LO CLÁUSTRE

DE MIRAMAR.

De la muntanya esquerpa á l' ombra gegantina
Que'l sol ponent allarga pel plá d' inmensa mar,
Com águila marina
Que esguarda l' ona blava entre'l brancam d' alzina,
Pera llançars'hi sopte, aguayta Miramar.

Novell encare's mostra lo pulcre monastiri,
Hont en son Deu contempla, s' inspira Ramon Lull;
Hont vá ideant colliri
Per la gran plaga humana; hont de lo sant martiri
Lo pensament heróich dins de son front rebull;

Y ja arrelada y pura, tan alta com volia,
Veu en los cors novicis la planta del amor:
En lo bell fruyt confia,
Y com un' au remunta l' ardenta fantasía,
Sentintse un nou apòstol enviat pel Redentor.

No hi cab á dins lo cláustre; son cor no té mesura,
Sa pensa es mes pregona, mes alta que l' espay;
Res en son vol l' atura.
Oiu los mots que grava, ab plant de fe y ternura,
En l' esperit dels frares per no esborrars'hi may.

—«Lloat sia Deu! Lo sant planter ja brosta!
Veniu, fills, en redol!
Mostrat eus he les vies; jo la costa
Començ del sacrifici á pujar sol.

Me'n vaig! signaume 'l front: de la partida
Donaume 'l bes, mos fills.
De ma Art eus deix'la clau, l' or de ma vida;
Tots han de ser per mí 'ls primers perills.

Pus pau pel cor; pus delitosa essencia!
He oit la veu de Deu.
L' esser ell m' ha donat, m' ha dat la ciencia,
Tot s' es donat á mí, jo som tot seu.

Me'n vaig! Lo mon se perd dins la roína,
Fuigne la veritat;
Sonar á mí 'm pertany la gran botzina
Ab que 's despert la terra pel combat.

Dels pins de Miramar la flayra pura
M' ha duyt la força al cor,
Y contemplant á Deu en exa altura,
Ha concebut mon seny pensaments d' or.

Alts los he atesos dins l' inmensa esfera
Hont vola l' esperit,
Y ma paraula será 'l llamp qui fera
La peresa que 'l mon ne té adormit.

Jo hi pens, mon Deu, ma joya tota fuyta:
Veure l' infern per tot,
De les lleys falses l' árbre vert qui fruyta,
Y ni una espasa que n' hi tall cap brot.

Veure 'l Sepulcre de la Santa-Terra
Presa d' alarbs impurs;
Salem cativa, y no cridar á guerra!
No venjarne la sanch qu' omplí sos murs!

D' apòstols falsos per lo mon estesa
La matzina mortal,
Y cors no haver'hi qu' ab la llum encesa
La mort afronten pera retre 'l mal!

Sanch de cristians per tot arreu ne corre,
Sempre l' alfanj al coll,
Y 'ls reys ho miran, y ab son alt discorre,
De contrastarse 'ls vé l' esperit foll.

Fel ne ploran mos ulls, lo cor n' esclata;
Mes, prou, mos fills, de plant!
Me'n vaig á dir lo ver al mon qui 's mata;
A tremolar de Crist lo penó sant.

Predicaré la divinal doctrina,
Ardit, l' esperit fort;
En flor de Deu vull convertir l' espina,
En pura llum la fosca de la mort.

Encendre vull á dins los cors la flama,
La caritat del cel
Qu' un angel fá de la criatura qui ama,
Que roses òbri demunt solchs de gel.

Esfondraré de los errors los temples,
Dels ídols los altars,
Dels sants diré los inmortals exemples,
Diré 'ls Cent noms de Deu en mos cantars.

Vull que per tot, per tot la fe s' estenga,
Qu' imper per tot la Creu;
De part á part la lley d' amor s' entenga,
Que de los cels tothom ne sia hereu.

Qu' essent un sol Deu ver, una fe sia,
Un tabernacle d' or,
Un sol lo rito y la pregaria pia,
Un sol l' encens ab que l' encense 'l cor.

Ay, jo aniré á los prínceps de la terra,
Tot de jonolls cridant:
—Al Orïent! sonau, clarins de guerra!—
Y alçar faré la veu al Pare Sant.

Als cláustres, als castells, á les masies,
Recomptaré 'l cas, trist;
'Niré cercant almoyna per les vies,
Pels realmes del mon soldats de Crist.

Contrastaré ab la veu que Deu m' ha dada,
De l' India fins l' Algarb,
Tots los deliris folls, la ciencia errada
Ab que 'l pagá blastoma ó creu l' alarb.

Un volcá aport dins l' esperit que vola;
Jo 'm fonch de fe y d' amor;
Tot cristiá que dins lo fret udola
Aportar vull á lo primer fervor.

Com lo conceb, axí lo mon vull veure,
Serf de la santa lley,
Venturós de sentir, d' amar, de creure,
Adelitantse en fer á Deu servey.

Tot per axo ho vull dar, ma sanch, ma vida,
Del amor dalt los cims;
Tench en l' esfera hont Jesucrist me crida
Rahons per la rahó, pel cor bells rims.

Poders de ma Art, poders de ma tendresa,
Lo plor y l' argument;
Tothom se rendirá á ma espasa encesa,
Qui no per la rahó pel sentiment.

La sanch del fill de Deu per tot l' ull troba,
Per tot son broll s' hi veu;
Del cech obriré 'ls ulls á la llum nova,
¿Quí al veure's redimit non pren la creu?

Si tot lo mon ha umplert lo sacrifici,
Vull dirlo á tot lo mon,
Y 'l faré fondre al sol del benefici,
Com en la plana la gelada 's fon.

Valor no 'm falta, Deu es qui 'm conforta;
Jo 'l sent dins mí mateix;
Jo 'l sent en la dolor, qui m' aconorta,
Sent que m' ajuda quant m' engruna 'l feix.

Jo 'l sent quant mos dictats ma llengua canta,
Quant lo meu front conceb;
En mon desitx de mort per la fe santa,
En lo delict que ja 'l meu cor ne reb.

Ple de sa llum com de sa sanch que 'm mulla,
La creu en mon mantell,
No me 'n vaig sol, com arrancada fulla,
D' éll vench, ab éll estich, m' en vaig ab éll.

Oh fills! baix les alzines centenaries
Armauvos pel Senyor!
Fervents enviauli garbes de pregaries
Per que no 'm falten les sements d' amor.

Adoctrináuvos per la gran creuada,
Ab l' Art y 'l saber meu;
La pòr gitaune de la mort glaçada,
Que may la tem qui té present á Deu.

Feysvos la maça que lo mal enclogue,
La cota en que rebot
L' arma infael; Deu, Deu será qui 'us mogue;
Deu es tot, es per tot, en tot, y ab tot.

Fibblons de Miramar, onadas blaves
Rompents á nostres peus,
Semblança 'n son de les tempestes braves
Qu' axecarán gentils, alarbs, jueus.

Jo 'us cridaré, ja encesa la batalla:
A mon secors volau!
Lo mot qui fer y l' argument qui talla
Per retre lliure al qui vol ser esclau!

Tota escampantse la maynada ardida,
Nous apòstols d' amor,
L' error nafrantne, escampareu la vida
Per l' esperit qui 's perd á dins l' error.

Fe lo broquer y veritat la llança,
Siau Ramons per lluytar;
Morir es dols, la mort es l' esperança.
Morir! be 'n sap, fills meus, qui sap amar!

Ah! jo ab ma sanch eus regaré la via
Per hont me 'n vaig romeu,
Y eus mostraré lo goig y l' alegria
Pujant l' escala que se perd en Deu.»—

Diu, y en son front brillantne la clara y santa estrella
D' enginy que 'l trasfigura, espiretjant l' esguard,
De ciencia maravella,
Per l' atrevit romiatje lo fort bordó aparella,
Se'n va la llum á encendre dins l'ombra ¡Deu lo guard!

Nauxer, sa barca ardida vol travessar l' onada,
Tallant bullenta escuma, la vela contra 'l vent,
Dexantne de passada
Lo rastre de s' estela, que reveurá admirada
De lo boyrós pervindre la somiadora gent.

Si, si, Deu Sant! que hi vage á predicar la gloria
D' armarse per l' idea! qui mòr per Deu, reneix!
Si hi cal morir que hi mòria!
L' exalçarà l' esglesia, pregonará'l l' historia,
Encar' que per no oirlo lo mon reste 'l mateix.

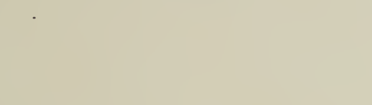
No apagarán tempestes lo sol qui lo governa,
Per mes que reys y prínceps lo esguarden de reull,
Sa veu ne será eterna;
Maravellantse *Felix,* alt contemplant *Blanquerna,*
Texiren la corona pel nom de RAMON LULL.

GERÒNI ROSSELLÓ.

EN LO PUIG DE MIRAMAR,

AHONT TOTES LES GENERACIONS FARÁN MEMORIA DEL BENAVENTURAT

EN RAMON LULL.



Creació de l' Eternal que aqui 'm descobras
La poquedat de l' home y de sa vida,
Dexa 'm guaytar y veure los miracles
De que avuy m' enrevoltas y qu' aspiri
L' ayre de l' infinit aqui per sempre.
Fill de la soledat, demunt l' altura
De l' esquerpa muntanya, seré l' hoste
De l' espay, de los cels y de la terra.
Tota la creació, bella germana
De lo meu cor, m' acullirá gojosa,
Y alberch en vida hauré trobat en ella,
Com l' hauré en mort per quand lo cors no puga
Ja deturar lo vol de la meua ánima,
Y de l' espay travessaré lo cercle
Fins á trobar los Cels de gloria eterna.

A semblança de Deu aqui voldria
Crëar un mon de maravelles l' home,

Mogut per son gran cor que sempre alena
Per l' inmortal alé d' omnipotencia
Ab que en lo paradis Deu l' animava.
Mas solament al *fiat* del Altisme
Obeheix y respon l' humil natura:
Y l' univers s' axeca, l' espay omple,
Y per l' inmensitat los mons rodolan
Sostinguts per Aquell que sols á Newton
Va dir ab quina força los movia.
Oh sol del gran poder per qui nasqueren
Les maravelles que mos ulls esguardan,
Oh estrelles de la nit que la gran fosca
Mostrau de l' univers, ¿com no puch veure
Sols un instant lo Ser qui dona vida
A tot lo que es, lo Ser que la meua ánima
Endevina humiliada per ses obres
De saviesa, d' amor, d' omnipotencia?

Ah si tingués, com lo meu cor desitja,
L' inmensitat de força y de saviesa!
Totduna, ales esteses, á l' altura
De l' Eternal pendria 'l vol á durli
L' amor de tot mon cor vuy desolada.

Mas si pres, oh cor meu, de l' impotencia
Te manca 'l vol de la águila, senyora
De l' espay, l' infinit la teua vista
Senyoreja y enclou, lo temps traspassa,
Y fill de Deu te 'n vas á Deu per sempre,
Pujant, molt mes que l' águila, á l' altura
De l' espay eternal en que la terra
No es mes que una ombra de llunyana boyra.

Alegra 't donchs, cor meu, dins de la vida
De la fe en Deu va nexer l' esperança

Y l' amor la conrea y la fa crexer:
Ella es l' arbre de vida que ja torna
A florir en lo mon: Jesús ha oberta
La via que 'ns hi aporta y qu' esborrava
Lo jorn de mort la divinal justicia.

Alegra 't donchs, cor meu, dins la natura
Que ha de morir! Lo cel qui t' enrevolta
Y la mar que á tos peus s' esten inmensa
Per englotir la terra y desparexer
Lo jorn derrer..... son ton alberch en vida
Y ta mortalla en mort. Mas la teua ánima
Veurán com puja al cel de la gloriosa
Eternitat, ahón monts mes alts s' axecan
Y mars mes grans s' hi vehuen, y la música
S' escolta de la Santa poesia
En que Deu se complau y en la que parla.

Oh armonía d' amor, visió de gloria
Desig constant de l' esperit que 't cerca
Com lo romeu que may al terme arriba,
Al terme suspirat de son romiatge!
Desplega 't á mos ulls com fa sis segles
Te contemplava en Ramon Lull, y cóbre'm
En la via mortal de llum de vida.
Per tú exalçada la humanal natura
Demunt lo regne de la mort, l' esguarda
Ab la vista eternal, y 'ls camps travessa
De la tristesa y de l' ergull, hon lluyta
Sempre lo cors rebel-le contra l' ánima.
Coratje anima mía que en la brega
Va de vençuda la impotent superbia
Sols ajudada per la mort, y es nostra
La victoria guanyada per la vida.
Ja no hi ha mort. Hossanna en les altures

Canta la Caritat que no ha de témer
May mes la guerra del pecat funesta
Tan sols al pecador. Tot hom qui plori
Les alegries d' aquest mon perdudes
Axuch los plors, perque ja hi ha en la terra
Per bona amor á Deu y á ne 'l prohisme
Consol per totes les dolors: la Santa
Dolça esperança de l' eterna gloria.

Oh qui pogués com lo gran Lull la deya
Dir la doctrina de Jesús, lo mestre,
Aqui dalt le muntanya, y que son eco
Com un ressó de caritat divina
De mont en mont anás per tots los segles!
Qui cerca abans de tot lo gran realme
De Deu y sa justicia, no ha fretura
De res, car lo demés Deu nos ho dona.

Germans del mon, seguiu exa doctrina
Gloria de l' Eternal, pau de la terra:
Ella es la salvació de tots los pobles,
Ella abat las muntanyes superbioses,
Parteix la mar, de l' ona en fa muntanyes
Y obri 'l cami á la Canaán eterna.

MIGUEL VICTORIÁ AMER.

LAS DOS CRUZADAS.

I.

PEDRO EL ERMITAÑO.

«Dios lo quiere. ¡A las armas! ¡Él me impulsa,
Reside en mi su aliento soberano.
¡Jerusalen es nuestra! ¡Sús, creyentes!
Mi voz resuena desde el monte al llano.

¡Mirad! ¡Mirad! En raudo torbellino,
Saltando trochas y ásperos senderos,
«Dios lo quiere», gritando, hácia mi, viene
La flor de los mas bravos caballeros.

Y vienen en su pos y confundidos,
Por el cansancio respirando apenas,
Magnates que abandonan sus palacios
Y esclavos que rompieron sus cadenas.

Quemó mi piel el sol de Palestina,
El aullido escuché de sus chacales,
Y, abrasado de sed, crucé el desierto,
Ampollando mis piés sus arenales.

Y arrebató con su halito de fuego
Aire á mi pecho y á mis ojos luz
El recio Simoun,... mas nunca pudo
Arrancar de mis manos esta cruz.

¡Miradme bien!... Son nieve mis cabellos,
Debil mi cuerpo á su pesar se inclina;
Pero amengua la suma de mis años
Una fé ciega en la bondad divina.

¡Sús! ¡A las armas! ¡A la lid, cruzados!
¡Ardua es la empresa y áspero el camino!
¡Jerusalén!... ¡Sobre tus fuertes torres
El lábaro ondeará de Constantino!

«¡Guay de vosotras!» grita el Sarraceno;
«¡Guay de vosotras, bélicas naciones,
Pues sombra no hallareis mas que en el vientre
De tigres, buitres, hienas y leones.

¡Guay de vosotros, si en mi mar de arenas
Osais pisar, fanáticos cruzados,
Que hasta Marhala trazarán camino
Vuestros malditos huesos calcinados!

Y de Jerusalén ante los muros,
A vuestros restos ancha sepultura,
Cuenta dará mi damasquino alfange
De ese impotente arranque de locura.

Cuanto mayor vuestra insistencia sea,
Mayor habrá de ser vuestro quebranto:
Mas alta la montaña de cadáveres
Que se interponga ante el sepulcro santo.»

Soberbia y nada más, hijos de Cristo,
En vano luchará contra el destino
El sarraceno vil.... para vencerlo
Basta á Dios mi bordón de peregrino.

Demoleremos sus altivas torres
Y morderán el polvo sus guerreros
Y escalaré su cinturon de piedra
Sobre el duro espaldar de los arqueros.

¡Guerra sin compasion, á sangre y fuego!
¡O vencer, ó morir con heroismo!
¡De escabel servirá la media luna
A la modesta cruz del cristianismo!

¡Sús, á las armas! ¡A la lid, cruzados!
Árdua es la empresa, y áspero el camino,
¡Jerusalén.... sobre tus fuertes torres
El labaro ondeará de Constantino.»

La voz del inspirado cenobita
Produjo tal efecto en las naciones,
Que Europa entera le brindó sus hijos
Para formar con ellos sus legiones.

Y al ronco son de belicos clarines,
Cual tromba que arrebata el huracan
«Dics lo quiere» gritando, los guerreros
Cruzan la Europa.... á Palestina van.

II.

RAIMUNDO LULIO.

«Dios lo quiere.... Es verdad. Pero su sangre
No pide sangre al mundo redimido.
Yo tambien á la voz de mi entusiasmo,
Sintiendo, sin pensar, he obedecido.

Galia, Germania, España, la Inglaterra,
Y la Italia tambien, alucinadas
Sus gloriosos pendones dan al viento
Y aguzan en las rocas sus espadas.

¡Cuanto valor! ¡Que fé! ¡Cuanto heroismo!
Recorren mil cien leguas los cruzados;
Anjou, Lorena, Flandes y Provenza,
Bohemia, Borgoña, Hungría, los estados

De Valaquia, costean el Adriático,
Allanan del Danubio las orillas
Y, abiertas de Estambul las férreas puertas,
Pasmo del Asia son sus maravillas.

Mas ¡guay!... que al entusiasmo religioso
Domina el interés. Duros, altivos,
Con el afan del robo y del pillaje,
Talan á sangre y fuego inofensivos

Pueblos que sus hogares ofrecieron
Y que, airados de ver tal villanía,
Ardiendo en saña, juran su esterminio
Y empieza la feroz carnicería.

¡Tan solo un tércio atravesó el desierto
De los que á la cruzada se aprestaron;
Con sus desmanes se alarmó la Europa
Y en Europa los mas, sepulcro hallaron!

Y en Palestina yá.... junto al sepulcro
Que el cristianismo en conquistar se afana,
De mártires trocándose en señores,
Alza su frente la soberbia humana.

Miró á Wilhelm, al duque de Aguitanía,
Al poéta impío que á su Dios desprecia,
En ánforas de plata y copas de oro
Los vinos apurar de Chipre y Grecia.

Conde de Edesa miro á Balduinio,
De Tíboli señor á Godofredo,
Príncipe de Tarento á Bohemundo.......
¿Para esto tanta sangre?... ¡Ah!... Yo no puedo

Tal error consentir.... ¿La fé que gana
Domando la altivez del agareno,
Jerusalén sembrando de cadáveres
Y enclavando la cruz en tinto cieno?

¿Del Redentor del mundo la doctrina,
Del hombre Dios el santo sacrificio
Fruto han de dar entre impiedad y sangre?
¿La fé no muere donde nace el vicio?

¡La Tierra Santa! ¡Oh Dios!.. por sus misterios
De los cristianos el respeto escita,
Pero campo de crímenes y horrores,
Para la humanidad tierra es maldita.

¡Hambre, desolacion, muerte, ruinas
De la santa cruzada van en pos....!
¿Si murió Jesucristo por salvarnos
Puede el hombre matar por nuestro Dios?

¡Imposible! ¡Imposible!... Es necesario
Otra senda tomar. Fuera un delirio
Imitar del Coran la propaganda.
¿A qué la guerra donde está el martirio?

Yo encontraré, Señor, quien me secunde,
En quien infunda mi inspirado aliento,
Quien aprenda las lenguas orientales,
Y sepa interpretar mi pensamiento.

Dura es la prueba y áspero el camino,
Mas todo ha de vencerlo la paciencia;
Nuestra predicacion será el ejemplo,
Nuestras armas, Señor, virtud y ciencia.

Y buscaremos al infiel que llora,
Ofreciendo consuelo á sus pesares
Y albergue encontrará la cruz bendita
En medio de sus mismos aduares.

El odio aplacaremos con cariño;
La desesperacion con la dulzura;
Con la humildad los hábitos salvages
Y con santa esperanza la amargura.

Inspiradnos, Señor, pues somos hombres,
Irradie en nuestras frentes vuestra lumbre
Y, mártires cual él, imitaremos
Al Redentor, del Golgota en la cumbre.»

III.

MIRAMAR.

Sobre agrupadas rocas que el mar bate,
De simas espantosas circuido,
Alzase solitario monasterio,
Mas que vivienda, tumba del olvido.

En áspera pendiente se cimenta,
Elévase á su espalda rudo monte,
Su cruz de hierro piérdese en las nubes
Y son del mar las brumas su horizonte.

¿Donde fueron los trece anacoretas
Que en Miramar á Dios se consagraron?
¿Dó está Ramon? ¿Dó están sus compañeros?
¡Infelices!.... ¡Al Africa marcharon!

Su fervor religioso los alienta
Más que al fuerte cruzado en Palestina:
¿Es dado vacilar á los que tienen
Una fé ciega en la bondad divina?

¡Morir!.... ¿Y que és morir en esta empresa,
Al que en el premio de su Dios confia?
¿Cabe acaso el temor á los peligros
En quién espera en Dios y Dios le guia?

IV.

EL MARTIR.

Cual vemos tras furiosos vendabales,
Sobre ardiente arenal tronchado lirio
Yace Lulio á las puertas de Bujía,
Con valor soportando su martirio.

Insensible al dolor, el santo anciano
A sus verdugos con placer perdona.
¿Como no perdonarlos, si su crímen
Ciñe á su sien de mártir la corona?

Y al sucumbir, sellando con su sangre
De Cristo la doctrina el misionero,
El alma de Ramon, voló á la gloria,
A Miramar su aliento postrimero.

Eduardo Infante.

A LULL.

Les pedres enrunades sota l' relum cerquémhi
De ton casal de llengues, il–luminat Doctor,
Y retrayent tes gestes, plegats ab tú, parlemhi
Sobre la pols dels seggles la llengua del avior.

Bé l's dolsors de la vida de ton jovènt gaudíres;
Bé l's goigs d' amor cercares com cavaller galant:
Mes les divines glories al cap encobehíres
Vivint abans que Martre, poeta, sabi, y sant.

Per mes grandesa teva l' enveja sols mancava,
Y baix de tes petjades ixquèren detractors:
Si fores ó no fores heretje mormulava
La térbola paraula de malenats doctors.

Avuy l' enveja encara regíra los prestatges
Per esborrar ta fama que mal guanyada creu,
Y l's erros de ton seggle, y l's mancabats passatges,
Dubtant de ta doctrina, full per full te retreu.

Mes ertes son tes obres, omplint llarga renglera;
Enjoyan tos deixeples convents y catedrals:
Y per ton nom; ¡oh Lull! no hi ha terra extrangera,
Que l' guardan tots los regnes, escrit en sos anals.

Les filles á Mallorca l' aprenen de ses mares
Devant t' antigua tomba pregant ab tendres veus:
Senyat de estels de gloria lluents nos lo deixares
Sobre l's penyals de Randa, de Miramar á l's freus.

¡Qui t' pogues veure, ulls baixos, trescant eixes dresseres,
Ab tes cendroses robes vinclant la flor del vall!
¡Qui seguir de ta pensa les ales falagueres!
¡Qui de ton cor obrirne lo clarejant mirall!

¡Oh! qui t' pogués reveure, lo front á Deu alsatne,
Ses veritats mes altes capir á dalt del cim!
¡Qui t' veigés, sos misteris als homens explicatne,
Dels fonaments palesos fins á lo verb sublim!

¡Oh qui t' sentís pregarne, voltat de la morisma,
Ple l' esperit de sciencia, brusent l' alé de foch,
Mostrant l' esser de Deu á aquell ingrat prohisme
Qui al escoltarte amaga son puny armat del roch!

O mirant ab la lluna blanquejar la brumera,
Segut á l' alta popa del capficat vaixell,
Demanar al gran Pare de l' estelada esfera,
Qui, com, ahont, per quina causa ês Ell!

¡Oh¡ qui pogués referne ton temps y tes usanses
Y viure al seggle tretze, may fos per un sol jorn!
Si 'ls anys á esdevenir s' enduen esperançes,
Al menys per conhortarnos, lo temps passat que torn!

Arrenca donchs ton marbre y esqueixa ta mortalla:...
¿No t' plau nostres llegendes de fé y d' amor sentir?
L' esperit de Mallorca fá avuy sa revivalla...
Prega á Deu que no le deixe per sempre may morir!

Josep Lluis Pons y Gallarça.

DESCONORT

QUE FEU MOSSEN JOSEPH TARONJÍ,

ESTANT EN DEVOTA ORACÍÓ,

UN DECAPVESPRE HORA BAXA, DE VORA 'L SEPULCRE DEL BENAVENTURAT

RAMON LULL.

(Imitació del poema *Desconort.*)

Ací jau de Ramon la venerable òssa,
Ací descansa l' héroe que viu may descansá;
Perdona, ánima santa, si avuy prop de ta fossa
Desficiós y tètrich l' esperit meu está;
Perdona del poeta lo plant si desvaría,
Lo prech tan sols ascolta del sacerdot cristiá;
Lo vel de l' amargura cubreix l' ánima mía,
Com tu un jorn te trobares mon cor se troba ja.
Desconortat te veres y ple de cruel sofratxa
Sense poder donarnos l' ennobliment humá;
Y á mi també m' empeny del desconort la ratxa,
Com jay qui sens companya per un desert s' en va.

Llegides de la Historia les ben escrites fulles
Veig les corrents malignes que arrastran tot lo mon;
Del bé de Deu romanen únicament despulles

Que per vestir no bastan les ánimes que hi son.
Mallorca, nostra terra, segueix la torrentera,
La malvestat se mostra pe 'l mallorquí horizon;
Mallorca quaix no pensa lo qu' altre temps ella era,
Y apenes si 's recorda del mallorquí Ramon.
No hi há negú que cerqui de Veritat lo temple
Y avuy sanch de ses venes per Jesucrist ne don;
Negú dels infeëls lo malestar contempla
Y el llum de fe divina dins boyres se confon.

Oh Lull, oh noble cor queací jaus sots los marbres;
Dígasme ¿qué s' es feta la llum del teu ideal?
De tos desîgs y somnis los misteriosos arbres
¿Còm ses arrels perderen al buf del temporal?
Jo cerch de tes idees la poderosa força,
De tes amors vull veure lo místich torrental;
La nau del pensament en nostres aygues orça,
S' afona ó pert les veles que esquexa lo mestral.
Despèrta 't, ombra santa, de gloria possehida,
Del Cel ahont ets devalla, recort de lo inmortal;
En mîg de les tempestes als náufrechs de la vida
Mòstra 'ns un raig de gloria qu' es bálsam sens igual.

L' estatua del sepulcre s' axeca silenciosa,
Sos ulls de pedra viva me miran fixament,
Rosari de grans grossos estreny sa má dolrosa
Y de la Creu los braços me signa dolçament.
Ja entench, oh Cristïans, lo que vol dir son llabi,
Consir de ses parpelles lo foch y moviment;
Sense motar s' expressa lo mártyr y lo sabi,
Y á ses paraules verges hi pos tot mon esment.
¡Qué fa de bon sentirles, exes paraules nobles
Que cauen com á flames sobre mon cor ardent!
¡Soldat, tu que portares la llum á tants de pobles,
La Creu era ta espasa, la Fe ton vestiment.

Mes ¡ay! les teues forces... veules avuy perdudes;
Negú de dins Mallorca desitja ton penar,
Los teus afanys indòmits, les teues corregudes
Per dar á tots los hòmens del mon un sol altar.
Ta inspiració divina, ta Idea sacrossanta
N' es mel de primavera gustosa al paladar;
Si d' aquest mon la gloria lo flach sentit encanta,
Exa Idea, del ánima lo fons pot encantar.
Oh Idea benhaurada, de la humanal progenie
Sols tu la gloria vera, sols tu lo benestar;
Sens tu no hi há pels hòmens ni salvació ni venia,
Sens tu los fills del Pare no 's volen abraçar.

La gloria, sí, la gloria de Deu il-luminava
Lo front de Lull, y ell sempre ministre d' ella fo;
La Creu de Jesucrist als descresents portava,
La imatge de María, senyera de perdó.
De Mafumet los erros ab lògica batía,
Mantell de fe cristiana donant á la rahó;
Juheus y moros treya de la infernada vía,
Volent de la nissaga d' Adam la germandó.
Desde l' estret de Gades fins á la India ignota,
Des les arenes líbiques als gels del Aquiló,
Predica del Dimoni l' universal derrota,
De la unitat dels hòmens arbora 'l gonfaló.

¿Y qué's son fets, digaume, lo fruyt de ses carreres,
Los pensaments hermosos que Lull sembrar pogué?....
Llarch temps ombra li daren quaix totes les banderes,
Y en son palau los papes vejérenlo també.
Pobre, vell, ple d' angunies, després de returarse
A l' Anglaterra y Génova, París y Montpellé,
Los bisbes del concili lo veyan presentarse
Y alt, y ferm, demanarlos ajuda per mercé;
Que los cristians volguessen tornar á la Creuada,

Y, acompanyats de monjos y sabis de gran fe,
Convertissen dels moros la innúmera maynada,
Posantlos *sens violencia* de Religió lo fre.

¡Quin goig lo seu quant era prior d' aquella Ermita
Que 'l bon rey de Mallorca per ell volgué bastir!
La bella mar sens terme, les penyes sense fita,
Los arbres de la selva, lo cant del Monestir...;
Tot son cor inflamava, tot nodría sa pensa;
L' Amich be contemplava l' Amat á son albir;
La lluna que sortía, per l' estelada inmensa,
Mil voltes ascoltava son ardorós suspir.
Los tretze religiosos, de Miramar pe 'ls claustres,
Los orientals llenguatjes solían repetir;
Ramon los esguardava guaytant en los balaustres,
Y en la Creuada nova fixava son consir.

¡Creuada de la Idea! Per ço de nit y día
Ramon estudiava lo plan del Univers,
De los cels contemplava bell ordre y armonía,
De Deu y criatures sabía lo comers.
Per ço ben dematí Blanquerna se levava,
Y oracions matutines d' angelicals concerts,
Ab cor molt abrasat d' amor á Deu, alçava,
Per fer fugir l' astucia del enemich pervers.
Per ço llibres y llibres la font de la Sapiencia
Dictávali sens treves en mîg de los deserts,
Llibres de Santedat, espill de la cïencia,
Pastura saborosa qu' atrau als nobles sers.

Oh tu de Miramar històrica ruïna,
¿Recordas la figura del ermitá senyor;
Son captener simpátich, sa inspiració divina,
Ses passes majestuoses, son perpetual clamor?—
¡Ay! ¡ay! Dins los abismes de lo Passat caygueren

Los claustres hont sonava la místiga remor,
Per sempre ses corones de gloria se desferen,
Y ni les fulles sabies tenim de l' antigor.
¡Ay! ¡qué n' havem perdudes de sobiranes glories!
¡Còm pot aconortársen lo fèrvit amador!
¿Ahónt son de Ramon Lull les íncliles memories?
¿Ahónt son les belles pàgines del inmortal autor?

Quant hí pens, l' agonía rohega mes entranyes:
¡No hem sabut estamparlos sos llibres més altius!
Aplech de ses grans obres en les nacions extranyes
Se feu, mes no 'l conexen los balears arxius.
Aquella dolça llengua, corrent de sabïesa,
Que d' unció y d' armonía donávali amples rius,
Apenes si pe 'ls *sabis del día* n' es entesa,
Per més que sos mots sían valents, y purs, y vius.
Demá, quant podridura s' hajan tornat les obres
Que 'ns restan arrufades com fulles de los nius,
Nostres Jurats y prínceps, d' aytal riquesa pobres,
Devant la Historia patria no al-legarán motius.

No podrán al-legarlos devant de l' alta Ciencia,
L' empegahida cara tendrán que decantar,
Perque en lo nostre sigle d' industrïal potencia,
La joya més preuhada no volen conservar.
¡Ángel dels ulls de foch, Historia mallorquina,
Tu que guaytas perenne del Puig Majó á la mar,
Ab quin estil més negre la tontedat mesquina,
La nostra indiferencia per temps sabrás contar!
Tu dirás que teníamací y allá bells Códices
De Lull, y per peresa los hem dexat corcar,
Sens que hi hagués un ánima que removent los óbices,
En edició magnífica li fes un nou altar.

¡L' altar! ¡oh! esta paraula renova ma ferida.

¡L' altar! ¡Sols un s' axeca, sols un en trist convent,
Sols un en tot Mallorca remembra que la vida
Va dar lo sabi Mártyr, de Deu en honrament!
Desprès de sis centuries no podem dirli encara
De Sant y de Doctor lo propi tractament;
¡A Ell, qui en son posat, y fets, y seny, y cara,
De Sant y de Doctor portava l' ardiment.
A Ell, qui componía l' *Art general, Blanquerna,*
El Félix, y les altres estrelles del talent;
A Ell, que vuytantí, lluny de la llar materna,
Per Jesucrist sofría pedrades y torment!

No voldría pensarhi, perque un corcor maligne
M' estreny del cor la boca, qu' apenes puch dir ¡ay!...
Veig d' uns l' indiferencia, dels altres l' odi indigne,
Y 'l llum de sa Capella que fa 'l derrer baday.
Per altra part los moros y heretjes qu' ell cercava
Dur á la Fe, no hi venen, ans gosan més espay;
Tothom oblida 'l fí que Lull tan desitjava,
Tothom pert la semblança d' aquell gloriós miray.
. . . .
. . . .
¡Ah! sols una esperança conceb que m' enamora:
La dolça poesía renaix y té espiray;
Ramon, de los poetes vindrá ta nova aurora;
¿Nosaltres oblidarte, Ramon? ¡Jamay, jamay!!

Dezembre 1876.

Á MIRAMAR.

—1276—1876.—

(EN EL SEXTO CENTENAR DE LA FUNDACION DE SU COLEGIO.)

En este dulce retiro
De osado monte en la altura,
Desde el cual la gran llanura
Del mar azulado miro,
Al mismo tiempo que admiro
Lejos del brillo del mundo,
Ese silencio profundo
Que tanto al ánimo alhaga,
Por ante mis ojos vaga
La sombra del gran Raimundo.

Aquí fué, en esta morada,
A la que dá nombre y gloria
La eterna y noble memoria
De su imágen venerada,
Aquí, tendió su mirada
Lulio, de gloria anhelante,
Y cual águila arrogante
Que se cierne en la alta cumbre,
Vino á derramar la lumbre
De su genio de gigante.

Del mar azul que se estiende
Por un lejano horizonte,
Bajo la cima del monte
Que el espacio, altivo hiende,
Ante el rojo sol que enciende
Con su luz mar, cielo y tierra,
Mirando á Dios que se encierra
En tan bella creacion,
Lulio armó con la razon
A la ignorancia la guerra.

Y aquel que mírose un dia
Válido altivo de un rey,
Teniendo solo por ley
La del vicio en que vivia,
Vió que en su alma se escondia
Del genio la rica esencia,
Y escuchando á su conciencia
Que le marcó otro camino,
Dejando las pompas vino
A ser padre de la ciencia.

Aquí, de sayal cubierto,
Humilde fija su planta,
Y este Colegio levanta,
Para su alma dulce puerto.
De un templo al estudio abierto
Quiere se guarde memoria,
El saber forma su gloria,
Y á Dios alzando un altar
Abre para Miramar
Una página en la historia.

Seis siglos pasan, del sabio
El recuerdo nunca ha muerto

Que siempre se encuentra abierto
En obsequio suyo el labio.
Olvidarle fuera agravio,
Que está su fama tan alta
Y tanto el mundo le exalta
Cuando sus glorias pregona,
Que ni la misma corona
De mártir á Lulio falta.

En toda tierra estrangera
Resuena el egregio nombre
Del sabio ilustre, del hombre
Que aquí vió la luz primera.
Su fama imperecedera
Por el mundo resonó,
Ceñirle el mundo logró
Lauro de fama esplendente,
Que al ostentarse en su frente
De honra á su patria cubrió.

Escrita la historia queda
De Mallorca y de Raimundo;
Si olvidarla puede el mundo
No hay en Mallorca quien pueda.
El campo la gloria ceda
Al gran genio que ha logrado
Con la fé que le ha inspirado,
Y el saber que al mundo asombra,
Ver que ese mundo le nombra
El *Doctor iluminado.*

Palma de Mallorca—Diciembre 1876.

JOAQUIN FIOL.

A L' ALBA DELS COLLEGIS.

I.

Masell del goig mes pur, aprés finida
L' obra de Miramar, en Lull esclama:
No permeteu, mon Deu, que 's tall cap rama
D' eix arbre que jo sembr' per fruyts de vida.

Ell dará ombra á la terra y pau cumplida
Y escampará de vos la justa fama;
Será el bálsam sagrat qu' el mon reclama
Per curar de llurs fills tota ferida.

Caiga de vostra sanch sols una gota
Demunt l' alberch que martres aparella,
Y tremolant veuré l' infern de sota.

Els meus fills portarán vostra novella
Treguent á dins l' ermás la santa rota;
Féys que prest sia fruyt eixa ponsella.

II.

¿Ahónt es aquella pedra que posaren
Les venerables mans del gran Ramon,
Demunt la qual els hòmens comensaren
A sentir vida nova en aquest mon?

La veys baix les parets que un tems guardaren
Als gelosos Apòstols que já son
A gaudir la corona qu' ells guanyaren
Ab la virtut de Deu que may confon.

Pedreta humil que aguantas ab ternura
Lo collegi primer que se coneix
De llengues orientals per dar fér pura;

Per fí Mallorca bella regoneix
Lo tresor que ets; y plena de ternura
D' un llarch somni d' oblit te desxondeix.

Onofre M.ª Prohens.

MARTIRI

DE

RAMON LULL.

Cercant l' Amich á l' Amat
Tot l' ample del mon corria;
Trescant el mon envelleix
Mes lo seu cor no envellia.

Ja puja dins una nau
Que á terres llunyes partia,
Que diu que vol convertir
Els moros de morería.

Ja axeca 'l braç y la veu
Totduna qu' entra á Bogía:
—«Jo so l' apòstol de Deu
Que 'l Bon-Jesús vos envia.

Dexau la lley que seguiu,
Dexau la vostra heretgía,
Que la dictá Llucifer
Com Mafumet l' escrivia.

No hi ha mes lley en el mon
Que la del Fill de María,
Qu' Ell es lo Deu vertader
Que per nosaltres moria.

Dalt la creu braços oberts
Vos espera nit y dia,
¡Qui hi vulla anar penedit
Que 'm seguesca y fassa via!...»—

Totduna qu' ell ha parlat
Gran avalot se movia,
Mans altes ab lo puny clos
Tota la gent l' envestia.

Ja un moro 'l té pe 'ls cabells
Y un altre que li escopia;
Qui li pegava ab punyal,
Qui ab una espasa 'l feria.

Ja 'l treuen arrossegant
De la ciutat de Bogía.....
Com una aufana, del coll
La sanch á brolls li sortia.

D' un tros lluny ja li fa 'l dret
Tota la gent que 'l seguia,
Pe 'l pit y damunt el front
El pedreny li rebotia....

«Tiraume pedres, tirau,
Tiraumen tot lo sant dia;
Tiraume tots á ferir,
Com mes fort mes alegría.

Tirauli á n' aquest castell
Que á son Rey desconexia;
Murades de vanitat
Li va donar la follía,
Damunt hi posá l' orgull
Cent torres de fantasía;
¡La mes baxa de las cent
Arribá 'l cel presumia!.....
Si ab pedres no 's vol rendir
Pot se 'l ferro 'l rendiria;
Donauli foch y alquitrá
Pot sé axí s' esfondraria.
Tirauli fort que dedins
Té presa l' ánima mia,
Cativa hi está plorant
Amargament nit y dia!....
¡Tirauli fins que s' esbuch
Y ella sortint volaria
Fins á l' Amat que 'n la Creu
Per ella d' amor moria!
Mort dolça del Bon-Jesús,
¡Ay, dolça y santa agonía!
¡Pe 'l mon he anat vuytanta anys
Per veure si 't trobaria!....
¡Martiri dols de l' Amor,
Be has tardat prou, vida mia!...»—

. . . .

Y aquí, tapat de pedreny
Lo bon Amich defallia.

RAMON PICÓ Y CAMPAMAR.

Dezembre—1876.

AL COLEGIO DE MIRAMAR.

EXÃMETROS.

HERMOSA patria mia de seno fecundo,
De inmarcesibles lauros corona ceñiste:
De ilustres hijos madre, del grande Raimundo
En siglo tenebroso la cuna meciste.

Mas, semejante al astro que brilla en Oriente,
Y negras sombras rasga y al orbe ilumina,
En las humanas ciencias su extática mente
Logró infundir destellos de lumbre divina.

Ebrio de amor Raimundo, con ímpetu ciego,
Traspasa los umbrales de templo sagrado;
¿Por qué su pecho, hoguera de lúbrico fuego,
Semeja de improviso volcan apagado?

En sus oidos vibra, cual súbito truéno,
Celeste voz que encierra poder soberano,
Y el soplo de la Gracia no deja ni cieno,
Ni rastro de cenizas del fuego profano.

¿Será que llore luego transido de frio,
Cual fria en crudo invierno veis noche serena?
Ah! no. Su ardiente pecho no queda vacío:
Amor, amor divino de un golpe lo llena.

De un monte solitario buscando el abrigo,
Divino amor le inspira sublime tratado:
De inmortal coloquio se llama el Amigo,
Y al mismo Dios que adora le llama su Amado.

¡Con qué sentidas quejas de férvido afecto
Explaya ardores santos que elevan al hombre!
Este es el bello libro, de Lull predilecto,
El libro que le ha dado preclaro renombre.

La gloria de su Amado, de noche y de dia
Devora sus entrañas, inflama su zelo:
En todas sus empresas le sirve de guia,
Cual sola recompensa de su único anhelo.

Su pensamiento osado cual águila sube,
Se cierne en alta esfera, y observa doliente,
Que del error las nieblas, cual lóbrega nube,
Envuelven cien regiones de bárbara gente.

Y exclama al fin: «¿Acaso no es nuestra la mengua
De que prospere tanto la secta nociva?
Si no comprenden ellos de Europa la lengua,
¿Por qué no hablar nosotros la suya nativa?

Sembró el eterno Hijo simiente divina,
Y el impostor de Meca funesta zizaña.
¿Será que sola encierre la lengua latina,
Para extirpar tal yerba, recursos y maña?

De ley cambiara pronto la torpe morisma
Si las verdades santas en árabe oyese,
Si, descubriendo el lazo de artero sofisma,
La luz del evangelio sus hojos hiriese.

Si el habla del moslemo, con labio facundo,
Usaran los que enseñan la fe verdadera,
Objeto de ludibrio, de olvido profundo,
El libro del profeta bien pronto se viera.

¡Y cuanto fuera entonces mas breve la suma
De pavorosos males que engendra la guerra!
Los filos del alfange mellara la pluma,
La cruz tendria sola por trono la tierra.»

La empresa que en la mente de Lulio se agita,
Es grande y generosa, difícil y nueva:
Profundo en sus ideas sobre ella medita,
Constante en sus esfuerzos á cabo la lleva.

Seis siglos han pasado, y el lírico canto
Hoy rinde todavía tributo de gloria
Al fundador ilustre, que, mártir y santo,
Da á Miramar un nombre de eterna memoria.

TOMÁS AGUILÓ.

MALLORCA Y RAMON LULL.

Vull morir en pelech de' amor
Ramon Lull.

La patria es gran, es bella: té gorchs, y fondalades,
Y oliverars, y pobles, y temples, y castells;
Y putjos que s' abeuran del cel en les boirades,
Com de la llet materna, alçantse assedegades,
Les boques dels vadells.

Té murs de roques fondes hont brama la riera;
La espiga d' or s' engronsa fins als pinars reulls;
Els taronjers verdejan, se vincla la palmera;
La mar damunt la platja s' adorm, ó escup brumera
Entre gegants esculls.

Celistia de victoria de grana l' enmantella;
Rompé son cativeri un rey conqueridor,
Lo moro la suspira... La patria es gran, es bella....
¿Qui en lo tornetx dels sitgles, recullirá per ella
La flor d' eterna olor?

No sé si fada ó ángel, entre perfums de lliris
Y alens que 'par que cerquen un front que remullar,
Cuant les passions porugues estojan sos martiris,
Allarga á l' hombra buida son cális de deliris,
P' el camp de Miramar.

La mar com orgue ronca; la lluna s' hi enmiralla;
Com tálam d' or, ses fulles extén l' arbre de pau;
Un temple apar natura hont tot espera y calla,
Mentre un estel y un altre á illuminar devalla
La silenciosa nau.

Ah no, no es hora encara.... Si el cor de foch l' hi aviva
Lo dol damunt s' encruya amartellantlo ardit,
Si ab sanch y plors lo brufa la tempestat espriva,
Mes gran renaix el geni y ab ala mes activa
Travessa l' Infinit.

. . . .

Mirau: la bella dama ab ulls d' amor contempla
Alçarse l' hostia santa en l' aromat altar;
Un patje que l' adora ab ansia sens exemple,
De lo cavall que cualca, en lo trispol del temple
Lo ferro fa sonar.

Trista hermosura es ella que sordament roega
La mort, com las boneses del mon lo desengany;
Ell es lo foch del geni que dins lo cor batega
Cercant un be qu' ignora, y per trobarlo brega
Ab febre y ab afany.

Un jorn li diu la dama: «Sí ab ta follia ingrata
Vols sebre lo qu' adoras, Ramon, miram el pit»
Y mostre la ferida que sa bellesa mata;
Aire de tomba olora lo foll amant... y esclata
En llum son esperit!

¡Gran esperit! Natura son llibre inmens l' hi bada:
Per tot llegintlo adora de Deu escrit lo nom;
Ales de foch l' emportan, fa niu en l' estelada,
Y 'ls horissonts axampla, al vent de sa volada,
L' enteniment de l' hom.

De les amors mundanes llansant la tassa impura
Hont sodollá sos llabis de verinosa mel;
Travessa mar y timba, malalts y pobres cura,
Y abrassa ab l' amor seua, alé que sempre dura,
L' humanitat y el cel.

«¡L' humanitat! esclama.... Si un Deu á tots nos cría,
¿Per qué, com ab los somnis d' eterna bacanal,
Hom viu sens l' esperança que l' ánima assacía,
Sols dins sa pols desfentse l'ubriaca fantasía
D' un paradís carnal?»

«¿Per qué com fruit d' un arbre penjat sobre l' abisme,
Cayent de raça en raça á la eternal dissort,
Com llaga de la terra, s' escampa la morisma,
Y 'l mon qu' á Cristo adora, á un mon qu' es son prohisme,
No salva d' exa mort?»

«Oh! sols qu' un lliri brosti per la suprema Altesa,
Daré á l' ardent arena ma sanch per regadíu;
Que l' ángel qu' á Isaías lliurá de l' impuresa,
Dexant ma vida ab flama de caritat encesa,
Me toca ab son calíu.»

«¡Anem! Per la creu santa sotsmés á cativeri
Tot mar y tota terra hont lo solell se pon,
Al rebrer noves ánimes faels al gran Misteri,
Se vestirán de festa, com triunfador imperi,
Les torres de Sion!»

«Jo sent remor de palmes... Ma set no mes consola
Una il-lusio llunyana omplint mon viure trist:
L' encens de les centuries qu' á les estrelles vola,
Com sí los pobles fessin del mon una llar sola,
Germans en Jesucrist»....

Digué, y aixis com veuen lo llor de l' alabança,
La purpra, el llit de roses, ó lo triunfal penó,
Cuant ab visions de ditxa los bressa l' esperança;
Lo qui la fama adora, lo quí á la guerra 's llança,
L' amor y l' ambició;

Ell veu, per tota gloria, hont afanyós camina,
Qu' en mitx d' irada turba son cos al pal lligat,
L' assota y ensangrenta la fulla damasquina,
Mentre son front clareja al bes de llum divina
De l' Inmortalidat.

~~~~~~~~~~

La mar com orgue ronca; la lluna s' hi enmiralla:
Escampa l' olivera l' ombratje dolç y homit;
Un temple apar natura hont tot batega y calla,
Mentre un estel y un altre de l' Infinit devalla
O torna al Infinit.

No sé si fada ó ángel, entre perfums de lliri
Y alens que par que cercan un front qu' agombolar,
La copa á l' ombra allarga; y al peu del monastiri,
Un monjo s' ajonolla, mirant en son deliri
Lo cel de Miramar.
~~~~~~~~~~

¡Es ell!... La nit tranquila son cor malalt conforta;
De plujes y naufragis els hábits té remulls;
La cara flaca y grisa, lo peu sanguent ne porta;
Mes la claror d' una ánima com may ardent y forta
Respira per sos ulls.

A sa pregaria dolça respon una armonía
Com mes enllá dels astres eleva 'l pensament;
Axí, des lo misteri de l' alta gelosía,
Al oficiant responen, ab tendre salmodia,
Les verges del convent.

Les cel-les del col-legi clarejan; y afanyantse
Al fons de cada una un monjo, capficat;
Meditan de son mestre l' altíssima ensenyança;
Templaris valerosos qu' esmolan daga y llança
La vetla del combat.

En va seguir volían al geni en son viatge;
A mitx camí se reten..... Tot sol travessa el mon.
. . . .
Desert, palau, Iglesia, muntanya, mar selvatge,
Guardau al menys la petja, guardau la santa imatge
Del ermitá Ramon!

La patria es gran, es bella... Té gorchs y fondalades,
Y oliverars, y pobles, y temples, y castells;
Y putjos que s' abeuran del cel en les boirades,
Com de la llet materna, alçantse assedegades
Les boques dels vadells.

Pits de calenta sava: vaxells hont van y venen
Y esbravan son coratje ab vents y temporals;
Ressons de les altures qu' els cors faels entenen,
Y, com esguarts claríssims, blavors de cel qu' encenen
Desitjos inmortals.

No mida, no, sa fama lo vol de l' oronella;
Son front una auba nova corona ab blanca llum....
¡Cantém al gran apòstol fill d' exa patria bella,
Qu' en lo tornetx dels sigles, lluitant guanyá per ella
La flor d' etern perfum.

Palma 7 de Dezembre. 1876.

JUAN ALCOVER Y MASPONS.

Á RAMON LULL.

No se si 's un deliri, sospit qu' enterbolida
Veu l' ánima febrosa los fets jamay passats;
A Miramar la copa del bálsam de la vida,
Escampa avuy les gotes demunt los cors nafrats.

Sis sigles ja passaren, y aquí encare s' aplegan
Aquells qui á dins ses venes la sanch ardenta bull;
Aquells qu' en son pit sentan los cors que los bategan
P' el nom qu' á tots eczalta, p' el nom de Ramon Lull.

Ton nom, Ramon, encara ab forsa may perduda
Inspira en eixa terra lo front dels cançoners;
Per tú no heyá cap lira qu' estiga fesa ó muda,
Ni ma que no despulli per tú avuy los llorers.

Encara ta memoria, tos fets, recorts y fama,
Lo mort amor de l' home, del sant lo viu amor;
Encara s' iluminan ab pura y brillant flama,
Y 'l poble de ta patria te veu ab tal claror.

Tot-hom sap, á Mallorca, ta vida y ton eczemple;
Qu' un mon d' idees noves creares, tot-hom sap;
Per tes virtuts tots guardan á dins son pit un temple,
Rendit per ta gran ciencia tot-hom acala el cap.

¿Perqué avuy qu' es l' historia un treboli que passa,
Robant de l' ample terra costums, recorts y lleys,
Que mescla ab polsaguera, d' antichs pobles la rassa,
Y arranca los imperis y 'ls ceptres de los reys,

Perqué, Ramon, tú quedes? ¿Perqué ab tantes despulles
Que volen deshonrades, tes obres may ho son?
¿Perqué, cuant tot s' esborra, ab or quedan tes fulles
Escrites en lo llibre que sempre guarda el mon?

¿Perqué? Perque ta idea, l' idea salvadora,
Que fou nau de ta vida sens may veurela á port,
Que fou de tos desitjos l' imatje enganyadora,
Prengué vida en los sigles, donante á tú la mort.

Per ella corregueres l' Europa ensangrentada,
De cort en cort almoyna de llum y amor clamant;
De l' África per ella, la terra calcinada
També valent trescares la fé per tot sembrant.

Volgueres ab la sávia que á dins ton cor bullía
Empelts fer profitosos demunt alts tronchs ardits,
L' escorxa d' ignorancia ta llengua los obría.....
May veres les tanyades, los tronchs eran podrits.

De cort en cort anares, per tot l' indiferencia
Tes súpliques rebía, com l' aigua joyes d' or;
Y tú, á Deu demanaves conort, valor y ciencia,
Y Deu les claus te dava de son etern tresor.

Jamay pogueres veure lo que en los pobres vassos
Dels morts mes miserables tot-hom en tot temps veu;
Jamay, demunt la tomba de Cristo, obrint los brassos
Al mon per abrassarlo, veres alçar la Creu.

Lo nom de Terra santa tot noble cor cremava
Encara, mes per ella no treyan ja l' acer;
De Cristo lo sepulcre sabían que s' alçava
En mitx dels que abans foren d' etzercits lo carner.

De bades tu llençaves lo crit de santes ires
Per moure el cor de bronzo d' aquell sigle soldat.
La rabia 's pot encendre del ferro ab les espires;
Jamay ab les espases lo foch de caritat.

De ta ánima sortían fugint les esperances,
Com fugen les colomes d' ont regna la tristor;
Al cel totes tornavan, pujant les alabances
Qu' ab lira sempre dolça, cantaves al Senyor.

Vingueres abans d' hora, gran Lull, no fou entesa
L' idea gegantina crescuda en lo cor teu;
Volías tú, de Cristo la lley per tots admesa,
Sens sanch y sens incendis, ni morts en nom de Deu.

Volías que á los pobles los dassen llum divina
Apostols que lluytasen ab tempestats y jels;
Que l' arbre del Calvari cresqués con creix l' alzina,
Tenguent lo cor de l' home subjecte entre ses rels.

Volías l' Evangeli regnant demunt la terra,
Seguida sa senyera p' els qui cuantre ella van;
Volías l' Evangeli qu' ab pau fes dolça guerra,
Escrit demunt les fulles caigudes del Koran.

Aquí mateix ont s' alça ma pobre veu, fundares
Les càtedres de llengues del pobles llevantins.
A anar cap á la lluyta dexebles tu ensenyares,
Qu' anant á lo martiri se fessen mar á dins.

Aquí entre aquestes roques, noble águila ferida,
Venías á curarte lo cos, l' esperit may;
Aquí consideravas l' eternitat, la vida,
Poblant, ta inteligencia de imatges tot l' espay.

Vingueres abans d' hora: prengueren per deliri
La veu aspre sortida del fons del desconort;
A Europa enganys trobares, á l' África el martiri,
Aquí en ta hermosa patria, descans en vida y mort.

Sis sigles ja passaren, y encare á ta memoria
Los trovadors s' aplegan avuy á Miramar,
Devant t' ombra, los sigles han dada la victoria
Al lloch ahont tú vingueres á escriure y á plorar.

Sis sigles, y l' idea que á dins ton front vivía
Los pobles de la terra seguida may han vist;
Encara llúu l' espasa, encara l' home envía
La mort al cor de l' home en nom de Jesucrist.

Descansa en ton sepulcre de gótiques arcades,
Mallorca ta memoria, gran Lull, respecta ab fe,
Descansa y no mos guaitis, puix foren desditxades
Les hores d' aquest somni qu' encara dorms á plé.

No guaitis, perque encare vivím sols de esperança,
Encara l' ignorancia gran part del mon té esclau,
Encara fer al débil lo fort ab sa venjança,
Encara no es la terra alberch d' amor y pau.

Desembre 1876.

Gabriel Maura.

MIRAMAR.

SOLEDAD, calma y grandeza
En un silencio profundo;
Es un extremo del mundo,
Ó donde otro mundo empieza;

Aromas del sentimiento,
Ocultas emanaciones
En que dan los corazones
Un latido á cada aliento:

Mar que tiene por confin
El cielo en el horizonte,
Aves que pasan el monte
Como volando sin fin;

Olas que nunca se acaban,
Sin última ni primera,
Y rocas en la ribera
Que las olas no socavan;

Bosques de eterna verdura,
Sin verano, sin invierno;
Y, símbolo de lo eterno,
Los peñascos de la altura;

Atmósfera trasparente
Que guarda bajo un fanal
Para el aliento inmortal
La pureza del ambiente;

Poca tierra y mucho cielo,
Y el corto piso inclinado:
Este sitio fué creado
Para remontar el vuelo.

Todo inmortal: el olivo
Que renace sin morir,
Y da el aceite de ungir,
Fruto de árbol siempre vivo.

Donde es eterna la vida,
Es patria de la esperanza;
Donde la muerte no alcanza,
No hay para el tiempo medida.

Reina de la soledad,
El águila cruza lenta,
Y en su ala inmóvil ostenta
La heredada majestad.

A cada sol, gigantinas
En el bosque se aparecen,
Y giran, menguan y crecen,
Las sombras de las encinas.

Y en las visiones de luz,
Bajo un tronco que hirió el rayo,
Veo á un hombre en burdo sayo
Que reza al pié de una cruz.

El sol las sombras achica,
Y las junta, y las confunde;
El hombre en la cruz se hunde,
Sombra que se crucifica.

El alma lo quiere ver,
Y por mirarlo se afana,
Y, al toque de una campana,
Surge el recuerdo de ayer.

Recuerdos de santo amor
En estos lugares fijos;
Por Dios renunció á sus hijos,
No existe ofrenda mayor.

Veo la noble figura,
Que, inclinada hacia el Oriente,
En la luz hunde la frente,
Y en la luz se transfigura.

Toma aspecto de cruzado
Y ademan de misionero:
Es apóstol y guerrero,
Más arcángel que soldado.

Y, al besar la hoja acerada,
Por sello de un juramento,
Se transforma con su aliento
En Crucifijo la espada.

Y los veo en mi delirio:
Pasan ante mí imponentes
Los discípulos vivientes
Del maestro de martirio.

Ásperas sendas, en ellas
Sombra de Lull me acompaña;
El polvo de esta montaña
Es el polvo de sus huellas.

Todos los ecos que están
En estas rocas prendidos,
Resuenan en mis oídos
Como pasos que se van.

Se alejan, y, al sol poniente,
Ó será nube lejana,
Ó bajo cielo de grana
Ha surgido un continente.

Son un llano y una cumbre,
Costa de una mar rojiza,
Monte color de ceniza
Con larga cresta de lumbre.

Peregrino solitario,
Sediento de aquel reflejo,
Sube firme un hombre viejo
La cuesta de aquel Calvario;

Pero al fin de su camino
La tierra desaparece,
Y en rayos se desvanece
En el cielo el peregrino.

Nave que viene de allá,
Como un copo de blancura
Del mar la extensa llanura
Surcando hacia el puerto va.

Y avanza; rápido aumenta
Acercándose el bajel;
Pero se levanta en él
Una figura sangrienta.

Con el ropon en pedazos,
Los pliegues de sangre rojos,
Vuelve á Miramar los ojos,
Tiende á Miramar los brazos.

Si un sepulcro, casi altar,
Que labró la devocion,
Guarda el cuerpo de Ramon,
Su aliento está en Miramar.

Antonio Frates y Sureda.

MIRAMAR.

Ore tuo Criste, benedictus sit locus iste.
(Inscripció de la Campana.)

I.

Jo m' he vist, de matinada,
P' els vergers de Miramar,
Quant la lluna defallia
Dins l' argent del cèl nadant
Lo fasser ses tèndres paumes
No gosava bellugar
Físn que, al tòch d' Ave-Maria,
Sos prechs deya l' ermitá.
Y llavòrs el sol s' alsava
Pegant foch ab los seus raigs
Al blau cim de l' alta penya
Que á plom guayta dins la mar.
Y llavòrs les flors s' obrien
Espargínt odors süaus:
L' englatina y la ginesta,
La murtera, 'l lliri blanch....

A mon còr l' afalagavan
De la vida los encants,
Y del goig per l' ampla via
Prest l' haurian emportat.....
També 'ls plers assedegavan
A un bell jove, fá molts anys,
Que ab un raig de llum divina
Inspirat fou com Sant Pau;
Que, de Cristo l' Evangèli
Per fer veure á los alarbs,
Aquí sobre aquéxes roques
Recordansa hi va dexar.
¡Benehít sía el paratje
Que elegí, per Deu cridat,
Ramon Lull, fill de Mallorca,
Llum del mon y Martir Sant!

II.

Jo m' he vist de bell de dia
Per dins l' èrm de Miramar:
Quant el vent desarrelava
Les auçines y penyals.
Sos bramuls me parexian
Trists gemechs d' un còr nafrat
Que ab la lluyta de la vida
Pèrt ses forses y sa sanch.
Els niguls atravessavan

A sempentes, per l' espay,
Com passavan per ma pensa
Mil ensòmis esflorats.
Els voltons dins les encletxes;
Les genetes dins sos caus;
Jo á l' entrada d' una cova,
Solitari, redossat;
Dins la cova ahont espassa
L' esperit ses tempestats;
La mateixa que 'l gran Savi
Ab ses llágrimes regá.....
Y dementres conçirava
Que Ell, també desconsolat,
Com Davit rey se planyia
Trovador de desenganys;....
Vatx sentir una campana
Que 'l fibló feya brandar,
Y aquell tòch d' Ave-Maria
L' Esperansa me torná.
¡Benehít sía el paratge
Que elegí, fá siscents anys,
Ramon Lull, fill de Mallorca,
Llum del mon, y Martir Sant.

III.

Jo m' he vist á l' hora baixa
Dalt la torre, à Miramar,

Quant la fosca s' engolia
Frèus, turons y comallars.
La remor de la fonteta
S' eufegava entre crestays,
Y l' oreig no escometia
Los pomells de l' olivar.
La neu flòvia mortayava
Los pins vers escabeyats
Que semblavan, d' altres setgles,
Calaveres de gegants.
Devant mí, baix de la torre
Romanian drets cuatr' archs,
Una llántia mitj encesa,
Un' imatge y un altar......
Aquest era l' Oratori
De la Santa Trinitat
Ahont pregava, sent minyona,
Sor Catharina Thomás;
Aquí estava lo Collegi
Que establí, fa siscents anys,
Protegit per un rey noble,
Lo Doctor en magnes Arts......
Una creu encar se dressa
Sobre el rústich campanar;
Y 'l llantó que se moría,
Per miracle ha revivat.
¡Benehít es el paratge
Trovadors, ahont glosam!
Al qui l' honra 'vuy en dia
¡Per á sempre, Deu lo guart!

Palma—28 Janer de 1877.

Bartomeu Ferrá y Perelló.

RAMON LULL.

(PER LA FESTA CENTENARIA DE MIRAMAR.)

I.

En la cort del segon Jaume
Lo donzell bé hi viu alegre
Passetjant de born en born,
Devertit de festa en festa.

Quant sa má no escriu esparces,
Son cervell d' altres ne pensa
Per aquella que de cor
L' enamora y l' aturmenta.

Si l' ama de voluntat,
Bé ho mostra que, sols per véurela,
S' en entraria, mal fos
Colcant y tot, dins l' Esglesia.

Massa que li beu el seny
La folla amor que 'l governa;
Ni 'l fa tórcer la rahó,
Ni consells del Rey l' esmenan.

May fart de plers mundanals,
Escóla sa jovenesa
Passetjant de born en born,
Devertit de festa en festa.

II.

Defora de la cambra de la dona
Per qui suspira en Lull,
S' en va 'l donzell, ab cara tresmudada,
Com si l' enteniment hagués perdut.

Si dins la cambra havia entrat alegre
Y flametjantli 'ls ulls,
Plorós, esperverat, y ab mans febroses
Estrenyentse los polsos, ara 'n surt.

¿Qu' ha vist, ni qu' ha sentit á dins la cambra,
Que talment l' ha abatut?
¡Oh, si oblidar ho pogués ell per sempre!
¡Si s' esborrás el mal recort que 'l puny!

—«Flor d' amor tendra, que en mon cor de jove
Nasquéres en mal punt,
Marcida t' has; esgrogahida y seca
Quant anava á cullirte 't veig avuy.

¡Perdó, mon Deu, si he corregut fins ara
Derrera amors impurs!
¡Perdó, mon Deu, que penident vull ferme
Gitant malesa y ben obrant virtut!

Adeu, amors del mon, que encautiváreu
Mon cor, mon tendre juy;
Sou com les boyres que totduna 's fonen;
Mon cor dexau apesarat y buyt.

Jo vull la bella amor que may s' estronca,
L' amor del bon Jesus.»—

. . . .

Al donzell trovador, la Cort den Jaume
Desde aquell dia, no 'l va veure pus.

III.

Dins la bella Mallorca—hi ha una vall.
Cap altra de més bella—Deu no 'n creá.
Vall de Mossa li deyen—los fills d' Agar,
Ara la senyorejan—los cristians.
Per dins la vall hi tresca—un home sant.
Paraules misterioses—parla baix, baix.
Diu: «*Art Magna...—Blanquerna...—Amich y Amat...*»
Horabaxa s' en torna—al sant casal

Sejorn dels tretze monjos—de Miramar.
Allá aprenen de llengües—Orientals
Per aná' á morería—á predicar
La vera lley cristiana—de caritat.
¡Bell sejorn escullias,—bon home sant!
Si repós anyoravas,—aqui 'l tendrás
A l' ombra de paumeres—y d' olivars.
El qui donzell sabia—l' art de trovar
Sentirá córrer l' aygua—dels torrentals,
Belles ramors del vespre,—y aucells cantants.
Si la eternal saviesa—vols contemplar,
Altes son les muntanyes,—lo cel es blau,
Lo brugit també arriba—de la mar gran.

¡Benehit sempre sies,—bell Miramar!
¡Benavirat de l' home—que aquí podrá
Veure finar sos dies—en santa pau!

M. Obrador Bennassar.

AL BEATO RAIMUNDO LULIO

CON MOTIVO DE LA FIESTA CELEBRADA

POR EL SEXTO CENTENARIO DE LA FUNDACION DE MIRAMAR.



¿Qué viento es ese que en tenaz porfía
Rudo, incansable, choca
Contra la tibia y espumada roca
Clavada en torno de la pátria mia?
¿Que viento es ese? ¿No escuchais el eco
Que brotar hace en sus contornos? Oidle!
Murmura ese eco cavernoso y hueco:
«Hundid á Lulio, sin cesar, hundidle!
Porque ese lauro que le dá la historia
No es más que lauro de mentida gloria.»
. . . .
. . . .
¡Oh! no ha mucho que herido
Fué mi apenado oido
Por el choque violento
De ese fatal envenenado viento!

¿Quién lo lanzó? ¿Quién pudo tal hazaña
Emprender iracundo,
Contra una Gloria de la noble España,
Contra una Gloria que venera el mundo?
¡Oh! Quién pudo intentar de tu cabeza
Arrebatar el lauro
De la inmortal grandeza?
¿Quién rencoroso y obcecado pudo,
Ni sospechar siquiera,
Qué amortiguar pudiera
La clara luz de tu brillante escudo?
Oh! el soplo de seis siglos no bastaron
Para apagarla. Ved como esclarece!
La virtud y la ciencia la avivaron,
Y ante su soplo sin cesar acrece,
Porque ese escudo de inmortal memoria
De Mallorca es la joya más preciada;
Porque ese escudo lo timbró la gloria
Por el saber y la virtud guiada.

Almas mezquinas sin valor, ni acento,
Corazones heridos por la envidia,
Pulmones ulcerados, cuyo aliento,
En tenebrosa lidia,
La luz de la verdad, del pensamiento,
Apagar pretendeis: Atrás! teneos!
Vanos son semejantes desvaneos.
Que nada puede el suelo
Contra lo que proteje el alto cielo!

El brillante justísimo renombre
Que alcanzó Lulio, no lo borra el hombre.
Su escudo sin segundo
Brillará tanto cuanto dure el mundo.
Con él no puede la ignorancia airada;

Y eternamente vivirá en la historia,
Porque ese escudo lo timbró la gloria
Por el saber y la virtud guiada.

Quien supo realizar empresas tales
Que á millares consignan los anales:
Aquel que en Miramar abrió á la ciencia
Un templo venerando;
Y con la obscuridad en competencia
De allí fué derramando
Por do quiera torrentes de luz pura,
Morir no puede entre la niebla obscura,
No! que su escudo de inmortal memoria,
Mal que le pese á la ignorancia airada,
Eternamente vivirá en la historia,
Porque ese escudo lo timbró la gloria
Por el saber y la virtud guiada.

Sineu 14 Enero 1877.

FRANCISCO M.ª SERVERA.

MIRAMAR.

Ramum olivæ virentibus foliis.

(Gen. VIII. 11.)

N' es Mallorca una illa hermosa
Al bell mitx del mon posada,
Entre l' África y l' Europa,
Entre l' América y l' Ásia.

Que té campinyes fruyteres,
Esteses hortes y planes,
Y comes sempre florides,
Y pintoresques muntanyes.

Qu' animan viles alegres,
Y ciutats d' altes murades,
Y ports que sos fruits sabrosos
Per tota la terra escampan.

De les llargues travessies
N' és ditxosa recalada;
Per l' Orient, recort de gloria
Y p' el Ponent esperanza.

L' estiu embatols li dona,
Brusques l' hivern li regala;
Y se vest de flors y fruytes
Una primavera y l' altre.

La tenen encobehida
Altres illes ses jermanes
Al mitx d' ones falagueres
De corals y perles mares.

¿Com és que el Creador tan bella
Y atractiva l' ha creäda,
Y sa Santa Providencia
De fams y guerres la guarda?

¿Perque és que Deu sens mesura
Li dona amor, vida y gracia,
Trinidat de plers que poques
Contrades, com ella alcansan?

El mar gran un tems nos contan
Que de l' Estret no passava,
Y n' era el·mar Baleárich
Llavors l' histórica Atlantída.

Ahont l' edat del or els homens
Ab inocencia gosavan
Dins lo bé del mon, l' alegre
Pau del cor y l' abundanza.

Romput l' Estret p' el Dilúvi,
Cuberta la Terra de aygues,
Comensá una nova Historia
Escrita ab sanch y desastres.

Mas, de la perduda Terra
Belles mostres ne restaren;
Mallorca 'n fonch una d' elles,
La més noble y la més santa.

La paloma del Dilúvi,
Qui sab, si al sortir de l' Arca,
Cercant un brot d' olivera
Envers Mallorca volava.

~~~~~~~~~~~~

Rica vall n' es Valldemosa
Dins l' Illa hermosa tancada,
Que regan les aygues vives,
Que guardan les timbes altes.

Bella coma de delicies
Ab penyals, empits y márgens
Qu' ab eura, falguera y murtra
Sempre verdes s' engalanan.

Verger que verdura brosta,
Roses, clavells y garlandes,
Hont hi nihuan amoretes
Y mil rossinyols hi cantan.
~~~~~~~~~~~~

Vila d' embats aromosos,
De fruytes sempre prehuades,
De jovens valents y nobles,
De donselles les mes santes.

Miramar n' és alqueria
Dins Valldemosa amagada,
Vers lo punt ahont lluhu perénne
Lo estel de la Tramuntana.

Tresor d' inmensa riquesa,
Conhort de tota anyoranza,
Consol de tota amargura,
De salut y béns la Mayna.

Temple n' és ahont l' Alegría
Té lo Salvador guardada
P' els homens que la inocencia
De son cor encara guardan.

Paradís que la Ventura,
Del mon perdut recordanza,
Dins sos márbres té reclosa
Sota cent verts cortinatjes.

Ab alsines celtibériques,
Ab oliveres fantástiques
Que fá ja cuaranta setgles
Qu' allá mateix s' arrelaren.

Aplech d' armonies pures,
Veus misterioses qu' encantan,
Sons que del desert s' axecan
Y alabant lo Etern s' enlayran.

Dins Miramar els poëtes,
Ab sagrat foch inspirantse,
L' infinit veuen y hi volan
Del sentiment ab les ales.

Dins Miramar els artistes
Del Art Bell sentan la flama
Cuant en sos arbres y penyes
Lo cisell de Deu reparan.

Dins Miramar la pau dolsa
Ab lo mes santissim bálsam
Fébres del ánima cura
Y de cors dolents les nafres.

Cuant del Arca la paloma
Volava per demunt l' aygua,
De Miramar dalt la serra
Repós á son vol trobava.

Ben' haja el sant Monastiri
Que guarda lo tabernacle
De la pau del mon qu' un vespre
Dins Betleem cantavan ánjels.

Hont may hi sonan farestes
Les remors de les batalles,
Ni les enconades lluytes
Que per tot Discordia escampa.

Be n' haja el rich oratori
Testimoni de les ánsies
D' en Ramon Lull que volia
Conquistar lo mon sens' armes.

Be n' haja l' antich Colegi
Que dins la Terra axecava
Per repoblarla ab la néscia
De la caritat cristiana,

Sembrant, ara ha fet sis setgles
Autorisat p' el Sant Pare
Y aydat p' el Rey de Mallorca,
Un planter de Sants y Mártres.

Qu' ab noble sanch pretenia
Rescatar la Terra Santa
Cuant no podian lograrho
Les mes valentes espases.

Dins Miramar el bon Mestre
Vizquent per tan santa causa
Y esmant en lo Sant Sepulcre,
Cent elements replegava.

Ensenyava als missioners
Á parlar la lengua arábiga
Per conversió dels infaëls
De Berberia y Tartaria.

Les obres maravelloses
De la Creacio contemplava,
Y cent llibres componia
Ab llur bellesa inspirantse.

Y el nou enjiny de la imprenta
Mapava les riques planes
D' un llibre que de la llengua
Mallorquina és joya rara.

Be n' haja lo hermos Palau
Que recorts tan dolsos tanca
De la fé de 'n Ramon Lull,
Sa caritat y esperanza.

D' aquest Palau n' es la reyna
La Trinidat soberana
Qu' ab lo foch d' amor y vida
Y pau eterna l' escalfa.

Son alt dosser n' es la serra,
Sa corona l' estelada,
Lo hermos verger sa cadira,
Sa alcatífa la mar blava.

Cuant la paloma volia
Dur noves de pau dins l' Arca,
Ab un brotet d' olivera,
De Miramar l' arrancava.

Glosadors de aquesta festa:
Voltros qu' avuy les petjades
Haveu seguit del Sant Mestre
Plens del mes pur entusiasme.

Voltros que la cova véreu
Ahont son cos mortificava,
Y de la font qu' éll bevia
Beguereu també les aygues.

Voltros qu' admirau les regles
De sa ciencia y son Art magna
Sa Santa Filosofia
Y ses máximes mes sabies.

Recordau lo que nos conta
Dins sa historia anomenada
Blanquerna, per éll escrita,
Cuant de joglaria tracta.

Mestre Ramon Lull un dia
Que á Déu devot contemplava,
D' un glosador penitent
Ohi lo dol y les llágrimes.

¿Que tens? li digué. Ay! Mestre;
Respon, n' he comes grans faltes
Cuantra mon ofici, y tench
Contristada la meua ánima.

Vench perque 'm deu penitencia
Y vulgau aconsellarme.
Escolta donchs, bell amich,
Digué en Ramon, mes paraules.

L' ofici de juglaria
Porta intenció de llohanza
Á Deu, y amor al prohisme
Qu' en servirlo turment passa.

Mas en temps som ja venguts
Que tothom á Deu desama;
Girant l' intenció á les coses
Per que foren ordenades.

La rahó final divina
Han les ciencies oblidada,
Y lo mon que es en error
Per açó en traballs s' encuantra.

Bell amich, jo t' aconsell
Que tresquis per les contrades
Del mon cridant y cantant
Quina es la intenció mes sana.

Y no témis les injuries
De les gents ni la amenassa
De treballs y mort penosa
Qu' á Déu serás agradable.

Seguigam, donchs los consells
D' un mestre de tanta fama
Y cantém la medicina
De les miseries humanes.

Cantém la pau de la Terra
Per l' Humilitat plantada;
Per l' amor de Deu nodrida,
Florida per la Esperanza.

La pau qu' ara fá sis setgles
En Ramon Lull ensenyava
Dins Miramar pera ferla
Panó de noves crehuades.

La pau qu' injuries perdona,
Que sols ab Bé lo Mal paga.
La pau que Jesus un dia
Predicá dins la muntanya.

Sigam palomes sensilles
Que volant demunt les aygues
D' un nou Diluvi d' idêes
Volem dur la pau dins l' Arca.

Y ab corones d' olivera
Dins Miramar consagrades
Aném ensenyant als pobles
Quina es la pau que el cel guanya.

Pere d' Alcantara Penya y Nicolau.

LA GLORIA DE MA PATRIA.

La nit al jorn saluda, y tremolós lo dia
Quant mor diu amoretes á la nit,
Per l' ample espay rodolan y 's veuen les centuries;
¿Y 'l setgle del saber no giraria
Ni sols una mirada als setgles qu' han finit?

Aniquiláu les ombres d' edats que ja passaren;
Que foll servesca l' home al Temps avar;
Quant los vivents finexen, finesca sa memoria;
Sos noms, sos fets y 'ls moniments qu' alçaren
Qu' el Temps tot ho sepulte dins son inmens fossar.

Y ¿qué será la Patria? rengleres de montanyes,
Y penyalars, y comes, y torrents,
Y viles que blanquejan en mitx de mars de bruyes...
Y no res més, que l' home sense entranyes
Haurá esfondrat la Patria cegantli 'ls fonaments.

Si 'l Geni 'n lo drap pinta la cresta del mont erma,
O'l dòll qui anguilejant reviva l' hort,
O 'l gorch, ó la cabana, ó l' atapit boscatje;
Si un cor no s' hi sent batre 'n primer terme,
Si l' home no hi alena, lo paisatje es mort.

Quant irades les ones hont es la Llonja hi miren
De fábrica mesquina lo blanch mur;
Quant hon avuy s' esbuca la primerosa arcada
Que per los framenors ángels bastiren,
Hi traqueteje 'l ferre llançantne baf impur;

Quant de Bellver la cima cruel solque la rella
Y 'n fuja l' últim Jaume llastimer;
En ser troçam y runa la Seu qu' hem estrafeta;
Quant res 'no 'n quede de l' herencia vella;
¿Qué li dirás, Mallorca, al fill ó al foraster?

Llavors no cal que 'ls mostres ni l' Gorch, ni l' alta Cova;
Ni un nom hi vola, ni un recort hi bull;
No parlarán de mártirs, de sants, de reys, de gestes,
No hi fingirá l' ressò mística trova....
¡Ni l' ombra del gran Jaume, ni l' ombra gran d' en Lull!

¡Den Lull!.. ¡sa bella imatje per tot encara 'n l' Illa!
Allí son breç nos guarda 'l vell casal....
¿Quina claror lo volta? cent sols 'par que la hi rajan...
Es de Jesús la faç que 'n ell hi brilla,
Per darli llum eterna baxá 'l sol eternal.

Guarníu d' or y de seda la casa á Deu sagrada,
Amor la servará perpetualment.......
¡Deu meu! ¡ni sols en somnis pot véurela 'l poeta!
¡Ni rastre 'n va dexar la vil axada,
Y fins el lloch hont era soterra vil ciment!

¿Y qué? Amor l' ovira en lo pujol ombrívol
Que lluny de sos germans s' alça alterós,
Com avançat aguayta que 'ns vetla la badía;
Y entorn del Císter en lo camp reguívol,
Amor sent de l' *Art magna* ressò marevellós;

Y 'l veu en lo sant temple que profaná 'n son erre,
Y 'n l' Almudayna que 'l vejé bornar,
Y 'n l' hermitatje, y 'ls llibres, y 'n l' urna ab ses despulles...
Per tot, per tot s' imatje 'n exa terra,
De Formentor al Císter, de Randa á Miramar.

¡Aquí! m' apar que 'l veja, en lo clar front pintada
La flama abrasadora que té al cor,
Parlant á sos dexebles d' espirituals conquestes,
O fantasiant l' universal creuada,
O'n solitaria cel-la dictant sos llibres d' or.

Germans fa sis centuries que 'l mon tot estudía
Milers de llibres qu' escrigué en Ramon,
Y ¿qui podrá arrancarli de sabi la corona?
Si aytal gosés d' un hom la llengua impía,
Enmudirá ab l' escarni que d' ella 'n ferá 'l mon.

Encara hi sent paraules de llengues estrangeres,
Mes ja no hi sent al Mestre 'n aquest lloch;
Hi vetx sabis qui resan, hi vetx sants qui meditan;
Mes pe'n Lull ni la terra té fronteres,
Ni ones la mar, ni calma son esperit de foch.

Partí; Deu en lo cor, del peregrí ab lo cingle,
Partí á reptar als potentats y als reys;
Confús lo sabi calla y lo soberch s' humilia,
Ab espasme de mort l' erre s' revingla,
Y 'l mon de gotx tremola per rebre santes lleys.

Partí; l' alt Consistori obri la tebia Roma,
Treu l' Alemanya lós creuats arreus,
París pica de mans méntre doctor l' aclama,
Enllá del Atlas s' esgrogueyeix Mahoma,
Y tomban als rius d' India estramordits los Deus.

Y Montpeller, y Génova, y Egipte, y Palestina,
Y 'ls de Marroch, y los Normants potents,
Y la selvatje Scitia, y la Etiopia horrenda......
¡També despert al raig de llum divina,
D' un cap de un mon al altre l' Apòstol de les Gents!

¿Per qué corre la terra en relligiós desvari?
¿Que hi té dins de son cor? ¿que hi sent? ¿que hi veu?
Lo mon una planura, qu' hom no conceb, inmensa,
En lo bell mitx sanqueja lo Calvari,
Y un sol d' amor rodola il-luminant la Creu.

Sus 'l ara sacrosanta los pobles s' agenollan,
Tots abrasantse y á un desitx feels,
Y 'l sol d' amor rodola, y noves races venen,
Y rius de bálsam del Calvari brollan......
¡L' humanitat damnada gaudintne de dos cels!

¡Visió d' amor!.... ¡deliri! en sa agonía eterna
Lo bálsam de salut escup el mon,
Deu venjador se gira del hom que sos crims purga,
Astre d' error l' humanitat enlluerna,
Y 'l zel del Sant Apòstol en *Desconort* se fon.

Llegíu dels grans, dels sabis, del mártirs de la Gloria,
Llegíu tots los anals de full en full,
Llevat de l' Epopeya escrita ab sanch al Gólgota,
No hi trobaréu en l' humanal historia
Un pensament mes alt qu' el pensament de 'n Lull.

¡Ditxosa patria meua que guardas de la sava
Ab que la sanch d' en Lull vares nodrir!...
¿Y qui 't conexeria si son breçol no fosses?
Confusa dins l' espay de la mar blava,
Ni 'l bell passat tendrías, ni nom, ni esdevenir.

En Lull la teua historia, en Lull es ta noblesa,
Llas d' or qu' á Deu te lliga ab etern nu,
En Lull en la montanya, en Lull en lo vilatje,
Quant muyra aquí 'l ressò de sa grandesa,
Llavors, amada patria, llavors morirás tu.

Thomás Forteza y Cortés.

ARMONÍAS DE MIRAMAR.

Del mar vecino que á mis piés murmura
Y en la ribera exhala hondos gemidos,
¿Qué dicen en su lengua los sonidos
Que misteriosos llegan hasta mí?
  ¿Qué en esta soledad suspira el aura?
¿Qué el pajarillo canta en estas breñas
Y los ecos repiten en las peñas?
¿Qué espíritu, qué voz se alberga aquí?

  »Ya renunció el boato y los placeres,
Y, armado de su cruz y su breviario,
Camina en pos del Mártir del Calvario,
Puerto seguro de la paz y el bien;
  Y se ofrece al *Amado* en sacrificio,
Y la pira de amor en que se inmola,
Formará refulgente la aureola
Que un día ceñirá su ilustre sien.

»Purificado en Randa el Eremita
Con la oracion y ruda penitencia,
Iluminó el Señor su inteligencia
Con destellos purísimos de luz;
Que nada eleva tanto á los mortales,
Nada ilumina el rayo de la mente,
Como el fervor del alma penitente
Que en el libro medita de la Cruz.

»Inspirado por Dios, el Solitario
En alas de la fe voló á esta cima,
Y el Sabio de su tiempo, á quien sublima
La llama de su inmensa caridad,
Levantando su espíritu á los cielos
En actitud humilde y suplicante,
Un pensamiento concibió gigante:
Unir en una fe la humanidad.

»Y da forma visible al pensamiento,
Y acomete, de apóstoles semilla
La noble empresa que en la historia brilla
Y da al cincel asunto y al buril;
Y aquí se hablaron lenguas del Oriente,
Y grave resonó sobre esta loma,
Y en Lóndres, en Paris, en Viena y Roma,
Su poderoso acento varonil.

»Que el fuego del amor su labio inspira,
Y su pluma le eleva en fácil vuelo;
Que es la gloria de Dios su vivo anhelo,
Del alma la salud su vivo afan.
Y habla, escribe, y do quiera se propone
Atajar del error la tiranía,
Y en Túnez como en Bona y en Bugía
Convertir á los hijos del Koran.

»La ciencia y la virtud fueron las dotes
Del insigne español: genio fecundo,
Su vasta erudicion sorprendió al mundo,
Pasmo de propios y de extraños fué;
Infatigable apóstol, peregrino
De ciudad en ciudad, de templo en templo,
Legó de su virtud un alto ejemplo:
Murió el *Amigo*, mártir de la fe.»

Así la voz del mar, la brisa, el ave
Y el eco de estos montes plañidero
Al oído murmuran del viajero
Que recuerdos evoca en Miramar.
¡Loor á Lull! Seis siglos no han bastado
A oscurecer su fama y su renombre;
Si á su memoria estatuas alza el hombre,
Roma tal vez le erigirá un altar.

Palma, Diciembre de 1876.

LEON CARNICER.

RAMON LULL.

MIRAMAR.

De Dios ante el poder, la criatura
Solo es ceniza vil, vil podredumbre,
Bajeza humilde la elevada altura,
Y densa oscuridad la viva lumbre:
Sin Él, desgracia la mayor ventura,
Todo goce sin Él es pesadumbre:
Con Él es la tormenta dulce calma,
Centro de todo, bien estar del alma.

Suya, nuestra menguada pobre ciencia,
Suyo, el ingenio de la raza humana
Suya, la aguda voz de la conciencia
Que sofocamos con locura vana:
Ante su siempre eterna omnipotencia
Que gobierna los mundos soberana,
Solo grande será quien se arrodille,
Poderoso tan solo quien se humille.

Tal pensó Ramon Lull: miró el pasado:
Fija su vista en Dios, miró el futuro:
Entre él, y el necio mundo malhadado,
De santa caridad levantó un muro:
Al amor y á la ciencia consagrado
Al martirio después marchó seguro.
Dejó del sabio la inmortal memoria.
Del santo goza sempiterna gloria.

Juan O-Neille.

Á MALLORCA,

CON MOTIVO DE LA FESTIVIDAD DEL SEXTO CENTENARIO DE LA FUNDACION DE

MIRAMAR.

¡Salve, Mallorca!; tu suprema gloria
Los vates hoy ensalzan con su lira,
Trovas de honor cantando á la memoria
Del gran Ramon á quien el orbe admira.

Esta su casa fué. Él aquí un día,
De Dios templado en el amor profundo,
La fe vino á sembrar que le nutría,
Con afan de extenderla á todo el mundo.

Aquí los muros levantó sagrados
Del templo, de la escuela que al Oriente
La luz de nuestros dogmas venerados
Llevar debía en propaganda ardiente;

Que siempre el triunfo de la cruz fundando
En la razon y caridad cristiana,
Con ellas sólo hundir quiso al nefando
Error de la impostura musulmana.

Aquí su genio, su saber pasmoso,
Su admirable virtud y su doctrina,
Brillaron, sí, cual foco luminoso,
Santo raudal de inspiracion divina;

Y entre esas rocas de verdor ceñidas,
Confin del mar que á nuestros piés se estrella,
Bajo un manto de césped escondidas,
Yacen aún las trazas de su huella.

Allí la cueva asoma do solía
Convertirse el Doctor en ermitaño.
Orando y meditando noche y día,
Á toda idea mundanal extraño;

Y allí la fuente corre bulliciosa
De cristalinas aguas do gozaba
Puro solaz en soledad frondosa,
Cuando una tregua á sus afanes daba;

Dulce retiro, en que, al murmullo blando
De la limpia corriente plateada,
Alegre salta el ruiseñor cantando,
Miéntras teje su nido en la enramada;

Verjel encantador, donde el aroma
De mil fragantes flores se respira
En el regazo de la verde loma
Más bella siempre cuanto más se mira.

Del sol allí los rayos esplendentes
Nunca el ardor encienden del estío,
Ni toleran las selvas adyacentes
Que allí se extreme en el invierno el frío.

Amena soledad, eden florido
De la ondulante sierra pintoresca,
Que á Deyá y Valldemosa ha merecido
Renombre de mansion salubre y fresca.

Cíñelo el bosque con espeso muro
De añosas y fructíferas encinas,
Bajo cuyo ramaje verde oscuro
Su suerte lloran venerables ruinas:

Mudo llorar, que al alma un doloroso
Suspiro arranca, al corazon agita,
Miéntras resuena en torno el religioso
Eco del bronce de la nueva ermita.

Y allá á lo léjos, tras el azulado
Cóncavo velo que á la Iberia oculta,
Sobre la blanca espuma del rizado
Mar en que el sol con pompa se sepulta,

Quizá los ojos en vision dudosa,
Á traves de la célica techumbre,
Ver alcanzan, cual nube vaporosa,
Del sacro Monserrat la enhiesta cumbre.

¿Quién no se llena de respeto santo,
Al cruzar solitario esta comarca?
¿Quién no se rinde al misterioso encanto
Del bello espacio que la vista abarca?

Abajo el mar, arriba el pulcro cielo,
Límite son del gayo panorama
Do el alma cree en su entusiasta anhelo
La sombra ver del que le dió gran fama;

La sombra esplendorosa del poeta
Que tan alto rayó en filosofía,
Del apóstol, del santo anacoreta
En Roma honrado, mártir en Bugía;

Del que á su siglo superior en ciencia,
Insigne pensador, genio fecundo,
Antes tal vez que otros la existencia
Y el solar columbró del Nuevo Mundo.

¡Salve, Mallorca!; patria afortunada
Del que elevarse supo á tal altura;
Pacífica region, isla dorada
Que el cielo engalanó con su hermosura.

No temas, no, que el soplo del olvido
Marchite tus más caras tradiciones;
Que eternas vivirán, como han vivido,
En mármoles y libros y canciones;

Y Dios, al contemplar el nuevo aliento
Con que acaricias de Ramon la fama,
Del fuego que animó su gran talento,
Hará en tus hijos revivir la llama.

¡Salve, Mallorca!; tu suprema gloria
Pregonan hoy los vates admirados,
En Miramar honrando la memoria
Del que sus muros levantó sagrados.

Francisco Manuel de los Herreros.

MIRAMAR.

Com l'águila que posa son niu damunt l'abisme,
Ahont sos fills nodrintse d'espay y d'heroisme
Dins la blavor altíssima s'afanyan á volar;
Axí l'Ánima augusta que prop del cel vivía
Dins les augustes penyes hi va posar un día
Lo niu de Miramar.

D'aquell niu sant havían de prende la volada
Les águiles valentes per esvahir l'error;
D'allá havian de nèxer soldats d'una creuada
Qu'ab la paraula armada
Guanyás llunyanes terres pel reyne de l'Amor.

Reyne d'Amor!.... Estendre l'Idea benehida,
Donarla á tots los pobles, vessar l'ardenta vida
Assahonant la terra pel fruyt que Deu recull:
Aquest lo desitx era que Miramar fundava,
Desitx d'amor vivíssim que sense fi brollava
Lo cor de Ramon Lull.

Que sols passions inmenses aquell gran cor nodría:
Ab ánsies tempestuoses idolatrá 'l delit;
Mes buyt lo cor dexava tan fonda idolatría,
Qu'omplirlo sols podía
La caritat sens termes, l'amor del Infinit.

Y axí com la llum brolla d' encesa foguerada,
D' aquell amor de l' ánima nasqué claror sagrada;
Y fou dins les tenebres la llum del pensament.
Debades apagarla fredes rahons volgueren;
Sos resplandors de gloria cent voltes renasqueren;
Viurán eternament!

¡Oh caritat, oh ciencia: foch y claror! Un día
Novell Thabor ne féreu de l' alta Miramar;
Allá transfigurada l' ánima gran vivía
Quant dins la cella pía
Los somnis del Blanquerna sentía aletejar.

Allá l' *Amich* tendríssim á son *Amat* parlava,
Y llágrimes amargues, y de conhort plorava;
Secrets d' amor li deyan la mar, el vent, la flor;
Y ab la remor seguida que s' alça de les ones
Una pregaria eterna, callada per estones,
Pujava de son cor.

Y estava bé aquella ánima damunt aquella altura
D' hont veuen la mar fonda unirse ab lo cel blau,
Hont sona mes augusta la veu de la natura.
Y sembla que murmura
Santes remors que diuen: ¡Pregáu y meditáu!

¡Oh Deu! ¡quantes vegadas á l' hora de bonança
Qu' al cor dona tristeses de mística anyorança,
Y á les montanyes ombres, y pompa al Occident,
D' allá contemplá 'l sabi lo sol que se ponía,
Y dins un cel mes fondo baxava y se perdía
Lo sol del pensament!

Y á l' hora misteriosa dels esperits amada,
Quant parla com en somnis l' abisme dins la nit,
D' allá contemplá 'l Sabi lo cel y l' estelada,
Y l' ánima estasiada
Sentí damunt la terra l' esglay del Infinit!

¡Oh Miramar! llavóres l' ánima gran nodría
L' estol d' águiles tendres que dominar devía
Un jorn ab fortes ales los quatre vents del mon.
Mes ¡ay! lo niu robaren, desert tu romangueres;
Per tu foren mes tristes les llágrimes derreres
Del desolat Ramon.

¡Ay! tu qu' esser devías lo niu d' ánimes fortes,
No mes falcons de cassa te veres á criar;
Y nous senyors entravan per tes sagrades portes;
Y tes grandeses mortes
Ab vergonyosa pena la patria va plorar.

¡Mes sempre renaxías! ¡Oh, sí! ta sort y gloria
Va ser sufrir y véncer. Seguires dins l' historia
La noble sòrt matexa del Sabi fundador:
Tu ab cada setgle lluytas, y t' alças de la ruina;
Ell lluyta en cada setgle, y per demunt camina
Son geni triunfador.

Y digne d' ell tu fores. ¡Sí! ¡casa consagrada
Per escampá en la terra los fruyts d' enteniment,
Un dia quant l' Estampa vengué á l' Illa daurada
Dins tu va fer l' entrada
L' art nova qu' es l' apòstol etern del pensament!

¡Oh Miramar, benhajas! ¡Salut, casa divina!
¡Sagrari de l' Idea, castell de la Doctrina,
Trono sublim del geni qu' un dia t' habitá!
Que may ta noble terra trapitx la rassa humana
Sens recordar la vida, la gloria soberana
D' aquel que te fundá.

¡Oh! ¡qu' á través dels pobles, del temps y les tempestes
Jamay les velles penyes te vejan derruit;
Que vengan les gents noves á ferte noves festes,
Y vejas les conquestes
Que dins l' edat futura ferá ton esperit!

Y avuy qu' una gent nova, faël á tanta gloria,
Del dia en que 't fundavan renova la memoria,
¡Oh Miramar, retorna!.... ¡Y tu, inmortal Ramon,
De bendiccions anega ta casa benehida,
La gent que te venera, també la que t' oblida,
La patria, tot lo mon!

¡Alçat, figura inmensa, ferida, no eclipsada!
¡Alçat, apòstol, sabi, mártir, poeta, sant!
¡Ton pedestal bellíssim será l' Illa daurada,
L' enveja desarmada
Devant ta nova gloria s' inclina tremolant!

ENDREÇA ALS POETAS.

Germans, quant per la festa pujéu al hermitatje,
Esfullaréu en terra devant la santa imatje
Lo ram que 'us he enviat.
Per un ramell de festa be sé que no valdría;
Dexáu no mes que cayga sa pobre flor mostía
A dins lo lloch sagrat.

Quant sentiréu alegres lo sò de la campana,
Pensáu que vos esmenta dins terra llunyedana
Un cor de mallorquí.....
Bevéu per mi les aygues de aquella font de vida,
Y aquella santa cova set voltes benehida
Besáu, besáu per mi!

Si en mitx de tanta gloria y de bellesa tanta,
Sentíu lo cor remoure la febre sacrossanta
Qu' abriva 'l pensament;
Devant la mar inmensa que 'ls himnes grans inspira,
¡Germans, cantáu llavores lo que no diu ma lira,
Lo que mon cor pressent!

Madrid, Novembre, 1876.

Miquel Costa y Llobera.

SERMÓ

QUE DIA 21 DE JANER DE 1877 PREDICÁ

EN

L' ORATORI DE MIRAMAR

EN MEMORIA DEL

B. RAMON LULL,

P' EL SISÉ CENTENARI

DE LA

FUNDACIÓ DEL COLEGI DE LLENGUAS ORIENTALS,

D. JUAN MAURA,

CANONJE LECTORAL D' AQUESTA SANTA IGLESIA.

Ut cognoscamus in terra viam tuam, in omnibus gentibus salutare tuum. Psal. LXVI, 3.

Feis que coneguém els vostros camins demunt la terra, y sia glorificat el vostro nom en totes ses nacions.

Cristians: Nos trobam reunits aquí per solemnisar se memoria d' un fet que, á primera vista, podrá parexe vulgar y ordinari; pero que en realitat honra molt sa nostra patria, sa nostra religió, sa ciencia y sas lletras; un fet que, tenguent en conte s' época y circunstancias en que fou realisat, y s' objecte qu' el seu autor se proposave, no podía esser concebut y duit á cap més que per un homo de gran fe y de gran geni, per un gran sant y un gran sabi. Tal es sa fundació d' un colegi de llenguas orientals en aquest siti de Miramar per es nos nostro compatrici Ramon Lull. Aquest colegi va esser fruit de sa fe religiosa, des geni y sa ciencia, y tenía un objecte tan elevat, que coloca á n'es seu autor á una gran altura.

Axó es lo que me propós demostrarvos, no ab tota s' extensió que demana aquest asunto, sino ab se brevedat que ses circunstancias requirexen. Per acertar, implorém s'auxili de Deu per intercessió de Maria.

¡Gran cosa son, cristians, es geni y sa ciencia! Puix tenen es privilegi d' atreurerse s' admiració y es respecte

de tothom y de sobreviure á n' els estragos d'es temps, que tot ho destrueix, y á sas injurias dels homos, que tot ho olvidan. Sis sigles fa que en aquesta illa, se nostra adorada patria, vivía Ramon Lull, un dels més ilustres compatricis nostros, y en aquest siti de Miramar s' alsava á las horas un edifici consagrat per es geni y sa fe á sa ciencia y sas lletras. D' aquest monument á penas quedan ni vestigis; s' indiferencia tot ho ha destruit, y es temps ha vingut á acabar aquesta obra de destrucció y de ruinas. A pesar de tot axó, sa memoria de Ramon Lull sobreviu á sas ruinas de sas seuas obras; y vatmos-aquí á noltros reunits avuy en aquest lloch, pera venjar sa memoria y es nom d' es nostro ilustre compatrici de sas injurias des temps y de sas injurias dels homos. ¡Gran cosa, puix, repetesch, gran cosa es el geni!

Y, efectivament, cristians, es geni es una imatge de Deu, ó per millor dir, és el mateix esperit de Deu, que infundint-se en s' esperit de s' homo, li comunica sa seua forsa, sa seua inteligencia y el seu amor; perque forsa, inteligencia y amor son els tres elements que forman s' esperit dels vertaders homos de geni. Pero aquestas tres grans cualitats, que de Deu procedexen, si no están per Ell dirigidas, se convertexen molt prest en forsa que destrueix, en inteligencia que perverteix, y en amor que degrada. Y en aquest cas, es geni y sa ciencia son dons funestissims; son una imatje de Deu, desfigurada per sa ma de s' homo; una terrible manifestació de s' esperit del mal, que se presenta per fer estragos demunt la terra. Es geni y sa ciencia que no cercan en Déu s' inspiració, son una trista calamitat, una especie de maldició del cel que per tot allá ahont passa dexa impresas senyals funestas y duraderas. Aquest geni y aquesta ciencia son inimichs de Deu, é inimichs al mateix temps de s' homo; son com Satanas, esperit del mal, de qui reben inspiracions, y, com éll, exclaman posehits d' orgull: «M' axecaré demunt tots els »niguls, fixaré es meu trono demunt sas estrellas, y seré »semblant á lo Altíssim: *Super astra Dei exaltabo solium meum... Ascendam super altitudinem nubium; similis ero Al-*

tissimo. (Isai. XIV.) ¡Ah! Desgraciat sigle, y desgraciada nació á n' aqui Deu envía s' assot d' un homo de geni destituit de fe religiosa!

Al contrari, cristians, es geni y sa ciencia, cuant están animats de s' esperit de Deu, son una bendició que el cel envía á la terra, y que per tot allá ahont passa dexa impresas senyals de s' inteligencia de Deu que crea, y de sa forsa que execute, y de s' amor que embelleix y fecundisa. Tal fou es geni de Ramon Lull. Bellíssima figura que brilla á n' es costat de sas més notables del seu sigle; dotat, no ja de prodigios talent, sino de vertader geni; posehint, ab tota se extensió que era posible en el sigle tretse, sa ciencia y sas lletras; unint á n' aquestas grans cualitats una virtud extraordinaria, és Ramon Lull una de sas més hermosas provas de lo molt que poren sa fe y sa ciencia reunidas, y de sa benéfica influencia que en la sort del mon tendrían aquestas duas fillas de Deu, si el homos de mala voluntat, no se esforsassen per rompre s' unió que naturalment heyá entre ellas. Ramon Lull coneix sa ciencia ab sa gran forsa d' intuició que caracterisa á n' es geni, l' abrassa ab tota s' extensió y profunditat propias d' es vertader talent, y la cultiva ab tot s' ardor y entussiasme d' un homo que ha nat per esser sabi. Sa maravellosa multitut y varietat d' obras que surtiran de sa seua ploma, enmitj d' una vida extraordinariament agitada, y ocupada casi sempre en penosissims traballs apostólichs, es una prova incontestable de lo que estich dient; y al mateix temps de que sa ciencia de Ramon Lull era una ciencia companyera inseparable de sa fe. Una ciencia profunda, original y atrevida, pero sensa presunció ni orgull, per donarnos una prova de que sa fe no talla sas alas á s' ingeni, ni el tanca dins un espay reduit, sino que li comunica forsas superiors, y li obri camins desconeguts y espays inmensos. Sa ciencia de Ramon Lull, repetesch, es una ciencia profunda, original y atrevida; pero té per fonament, per punt de partida y per criteri sa fe; per axó está exenta de sas funestas aberracions que extravian s' entenimient, que pervertexen es bon sentit y corrom-

pen es cor. Axi és que, si recorreu sas obras de Ramon Lull, veureu á n' es costat d' un tractat profundo de metafísica trascendental, un tractat de mística sa més sublime; á n' es costat d' una obra que condueix es vostro enteniment per entre sas dificultats de cuestions abstractas que tenen por objecte desentranyar sa naturalesa de sas cosas, y descubrir es vertaders principis de sa ciencia, á n' es costat, dich, de aquesta obra ne trobareu un' altra que axeca es vostro esperit á sa contemplació de sa bellesa infinita de Deu, y que respira en totas sas fullas fe religiosa, entusiasme y poesía; á n' es costat de *s' Art Magna* trobareu es llibre de *L' Amich* y *L' Amat;* á n' es costat de sa *Llógica* es *Blanquerna;* á n'es costat de profundos estudis sobre es *Dret* es llibre de sa *Contemplació,* etc.

¡Oh! Aquesta és sa vertadera ciencia, cristians, perque aquesta és sa que satisfá totas sas necesitats de sa nostra naturalesa, posantnos, per una part, en relació ab sas criaturas, y, per s' altre, ab relació ab Deu; aquesta és sa ciencia que, impulsada y fomentada per els escrits de Ramon Lull, va crexa y se desarrollá tenguent despres per representants á homos tan eminents con S. Tomas y S. Bonaventura. En aquell sigle de fe religiosa tots els grans talents cultivaven sas lletras d' aquesta manera, posant sa ciencia de Deu á n' es costat de sa ciencia dels homos, y fent que caminasen sempre juntas, ajudantse mutuament ab las seuas llums y els seus auxilis.

Axí era sa ciencia de Ramon Lull, y per axó no era orgullosa ni egoista, sino humil y expansiva; no tenía per objecte satisfer una curiosidad vana, ó recullir las alabansas, més vanas encare, dels homos; sino sa gloria de Deu y es be dels seus germans. Sa ciencia purament humana, engrehida ab sos seus conexements, és orgullosa y egoista, y, ademes dels errors de que está plagada, no té influencia demunt es cor més que per matar tots els sentiments nobles y generosos. Pero sa ciencia que és al mateix temps divina y humana, ilustra s' enteniment, ennobleix y santifica es cor, y traballa infatigable per extendrerse per totas parts, á fi de

que sa veritat sia çoneguda de tothom, y per aquest medi se multipliquin demunt la terra els camins que conduexen á n' el cel. Tal és sa ciencia de Ramon Lull, y tal el fí á que s' encaminan tots sos estudis. Desitja vivament que sa ciencia s' enriquesca ab novas conquistas, que sa llum des conexements humans aumenti y s' escampi per totas sas nacions, y per medi de sa ciencia els homos coneguen á Deu, que és sa font y principi de tota ciencia: *Ut cognoscamus in terra viam tuam, in omnibus gentibus salutare tuum.* Axó és lo que se proposa Ramon Lull, ab sos contínuos viatjes á sas principals capitals d' Europa, y sobre tot ab sa fundació de colegis de llenguas orientals. Aquesta fundació és el gran pensament de Ramon Lull, pensament que demostra es seu gran geni, y prova que es nostro ilustre compatrici fou un homo que se adelantá á n' el seu sigle.

Efectivament, en aquella época, dues civilisacions contrarias se disputaven es domini de l' Europa: sa civilisació cristiana y sa civilisació árabe. Aquesta era brillant y deslumbradora; y á Espanya quedan encare monuments que acreditan els graus d' esplendor que alcansá en sa nostra patria sa ciencia y sa cultura des sectaris de Mahoma. Pero aquesta civilisació, enmitj de tot, axí con estava fundada en creencias falsas y corruptoras, contenía un principi de disolució que la minava y destruía. Sas armas dels cristians, per altra part, la combatían contínuament, y d' un cap á s' altre de l' Europa s'havía emprés una crusada per acabar ab es culto y sa civilisació d' aquella rassa poderosa. Lluny de mí, cristians, voler censurar aquesta empresa que va impedir que l' Europa fos dominada completament per es fanatichs sectaris de Mahoma, y que se nostra religió de llibertad y d' amor fos sustituida per un' altre religió d' esclavitud y de sanch; lluny de mi, repetesch, voler censurar una empresa que tenía per objecte expulsar á fanatichs usurpadors, oposant sa forsa á sa forsa, y que tants de dias de gloria doná á sa nostra amada patria. Pero precis és confesar, cristians, que si és hermós veure aquells valents crusats defensar ab sa sanch de sas

venas sa seua patria, sa seua civilisació y sas seuas creencias, y reconquistar pam á pam sa terra usurpada; si axó, dich, és hermós, ho es molt més veure sa noble figura de Ramon Lull axecantse majestuosa demunt tants de guerrers y conquistadors per emprende cuantre els Arabes una crusada desconeguda, ab sas armas de sa ciencia y de sa fe. Axí considerada sa fundació de un colegi de llenguas orientals, que en altras circunstancias no sería més que un pensament vulgar, és un pensament grandiós, una idea sublime que coloca á n' es seu autor á una gran altura. Ramon Lull, enmitj de s' estrépit de 's combats que ressonava d' un cap á s' altre d' Europa, enmitj de sas ideas de guerra que tot ho dominaven y absorbían en aquella época, conceb s' idea d' una crusada científica, que, anant á cercar sa civilisació árabe, no á n' els camps de batalla, sino á n' es camps de sa rahó y des conexements humans, la vencia, la rendesqui, y la fassa cristiana. ¡Pensament grandiós! ¡Idea sublime! Noltros considerám com un vertader progrés de 's nostro sigle sa tendencia que se observa á resoldre sas grans questions en es terreno de sa discussió pacífica y rahonada, lo que, per desgracia, está molt lluny encare de ser un fet; ¿qué dirém, puix, de Ramon Lull que, ja en el sigle tretse, fentse superior á sas preocupacions dels seus contemporáneos, pensá en realisar aquesta matexa idea? Y no és pensament que jo li atribuesca; ell l' expressa d' una manera terminant en mil pasatjes de sas seuas obras, que me sería fácil citarvos. Com homo de geni, havía estudiat á fondo sas obras científicas y literarias dels Arabes, y conexía perfectament sa seua civilisació; y axecantse demunt sas preocupacions vulgars, y á una altura á que pochs, y tal vegada ningun, dels seus contemporáneos arribaren, meditava es bellissim projecte de fer triunfar sa veritat, oposant á sa ciencia y literatura árabes sa ciencia y literatura cristianas, sa civilisació dels dexebles de Jesucrist á sa civilisació dels sectaris de Mahoma, es dogma y se puríssima moral de s' Evangeli á sas ridículas creencias y voluptuosa moral de s' Alcorá. Ramon Lull, adelantantse á n' es

seu sigle, coneix lo que val una idea, cuant es s' expressió de sa veritat, y está sostenguda per s' entusiasme y sa fe; sab que aquesta idea es més poderosa que s' espasa d' un venturos conquistador, que á lo més, logra rendir es cos, pero que no té ningun poder demunt s' esperit, sino que se romp y s' inutilisa, cuant se tracta de combatre ab ella sas ideas. Veu sa sanch árabe derramada en els camps de batalla; veu vensuda per sa forsa aquella rassa fanática, poch temps ántes triunfant y poderosa, y méntres l' Europa guerrera celebra entusiasmada sa preponderancia material que va conseguint demunt aquells temibles conquistadors, Ramon Lull se axeca á n' els espays tranquils de s' esperit, á n' els espays de sa ciencia y de sa fe, y tracta de dur es combat allá ahont no guerretjan més que sas ideas, y ahont s' esperit se fortifica, sa ciencia se enriqueix, y sa veritat triunfa, apoderantse de sas inteligencias y dels cors.

Vat' aquí, cristians, lo que se proposave Ramon Lull ab sa fundació de colegis ahont s' ensenyás sa llengua que havía de iniciar á n' els cristians en sa ciencia y literatura dels Arabes. ¡Pensament grandiós! ¡Idea sublime, á la cual consagrá tot es seu geni, tots els seus conexements, tota sa sanch de sas venas, anant á derramarla generosament, á un país dominat per els fanatichs sectaris de Mahoma.

Are be, cristians; essent axí, ¿qué cosa més bella que trobarnos avuy reunits aquí per solemnisar es centenari de sa aprovació pontificia d' un d' aquests colegis, erigit per el rey D. Jaime II á instancia d' es nostro insigne compatricio? S' edifici que aquí s' alsava, fa siscents anys, era s' expressió d' una idea gran, concebuda per un homo de geni que se adelantava á n' el seu sigle; era un monument notable, fill de sa fe, de sa ciencia y sas lletras. Y sa fe, sa ciencia y sas lletras tenen avuy aquí els seus representants, per donar publich y solemne testimoni de sa veneració que profesan á s' ilustre memoria de Ramon Lull. ¡Oh, benehida s' idea que nos té avuy aquí reunits! Ramon Lull, gloria de sa religió, honra de Mallorca y de sas lletras, ab gran satisfacció

contemplará avuy els obsequis que li dedican á Miramar, baix d' aquest cel hermós, enmitj d' aquest alegre paisatje, ahont se retirave éll sovint per enriquir sa ciencia ab sas seuas hermosíssimas composicions, y sa seua ánima en los sentiments de pietat que li inspirave sa contemplació de sa naturalesa.

¡Oh, benaventurat Lull! Feis que aquesta illa, sa vostra patria, que sempre ha admirat y venerat sa vostra ciencia y sa vostra virtut, veja prosperar entre els seus fills sa ciencia y sas lletras, amigablement unidas ab sa fe; y que d' aquesta santa unió nesquen bens temporals y virtuts religiosas que nos conduesquen per es camins del cel.

L' HIMNE

DE MIRAMAR,

EN HONRA Y GLORIA
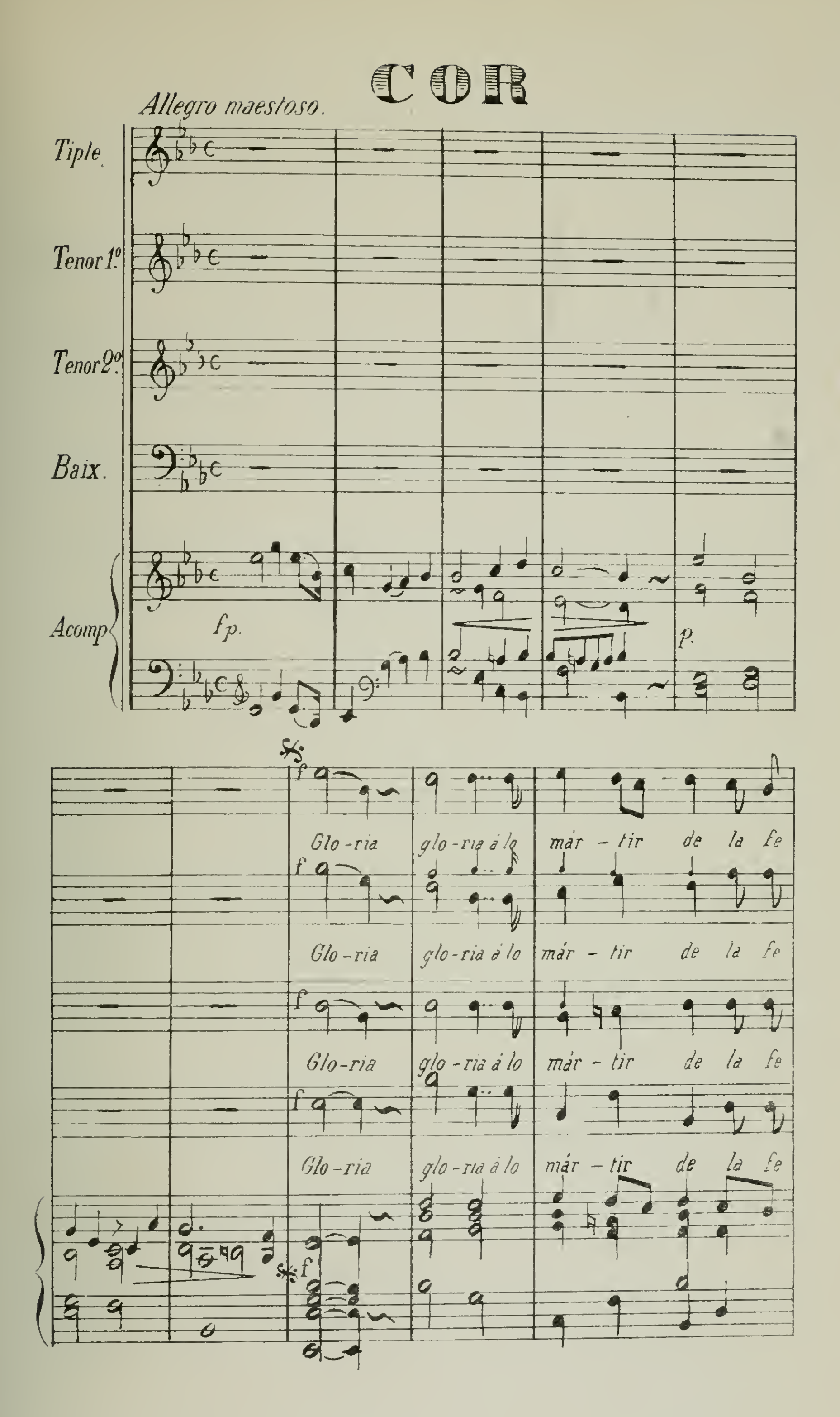
DEL
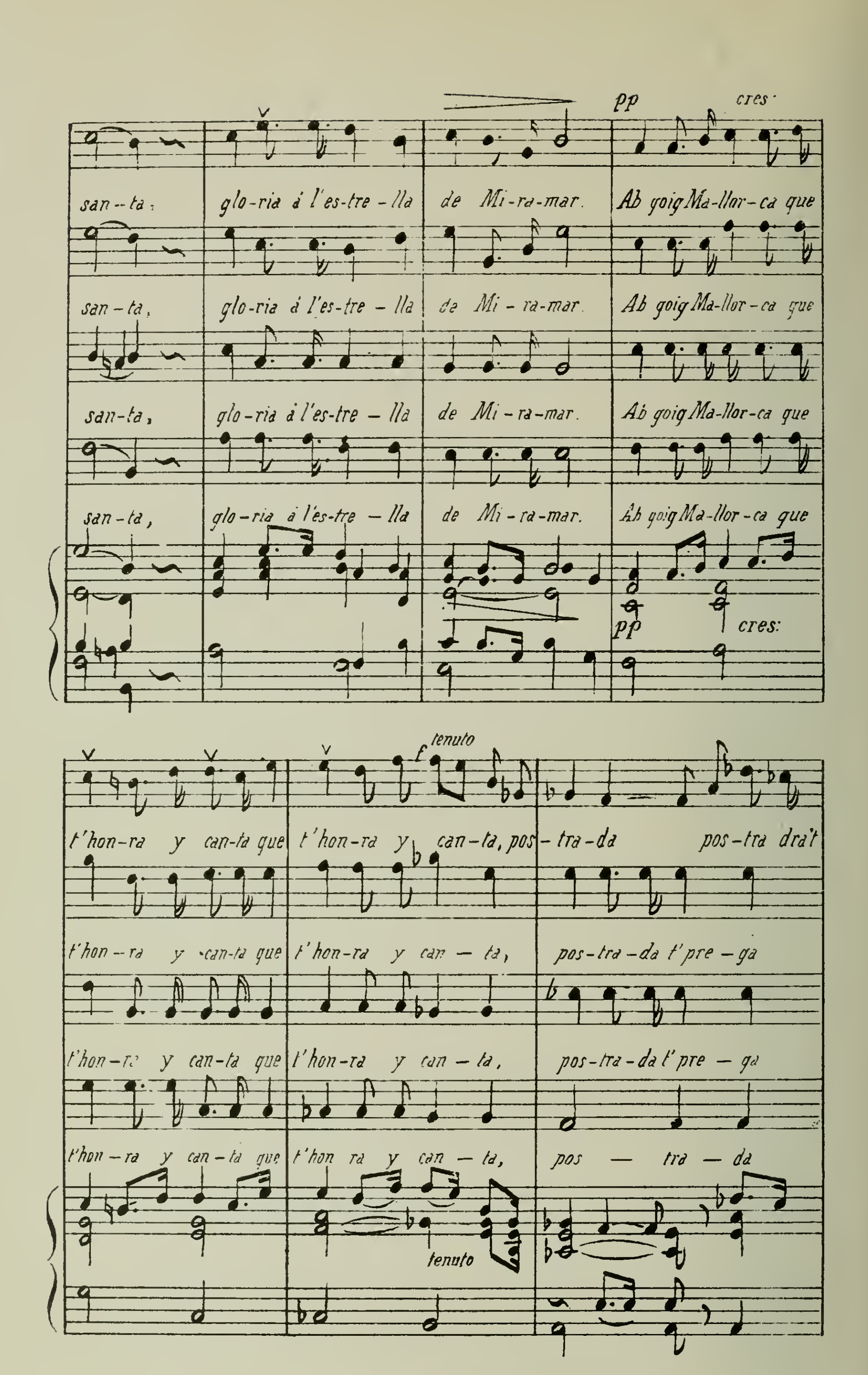
B. RAMON LULL.

POESÍA
DE
G. ROSSELLÓ.

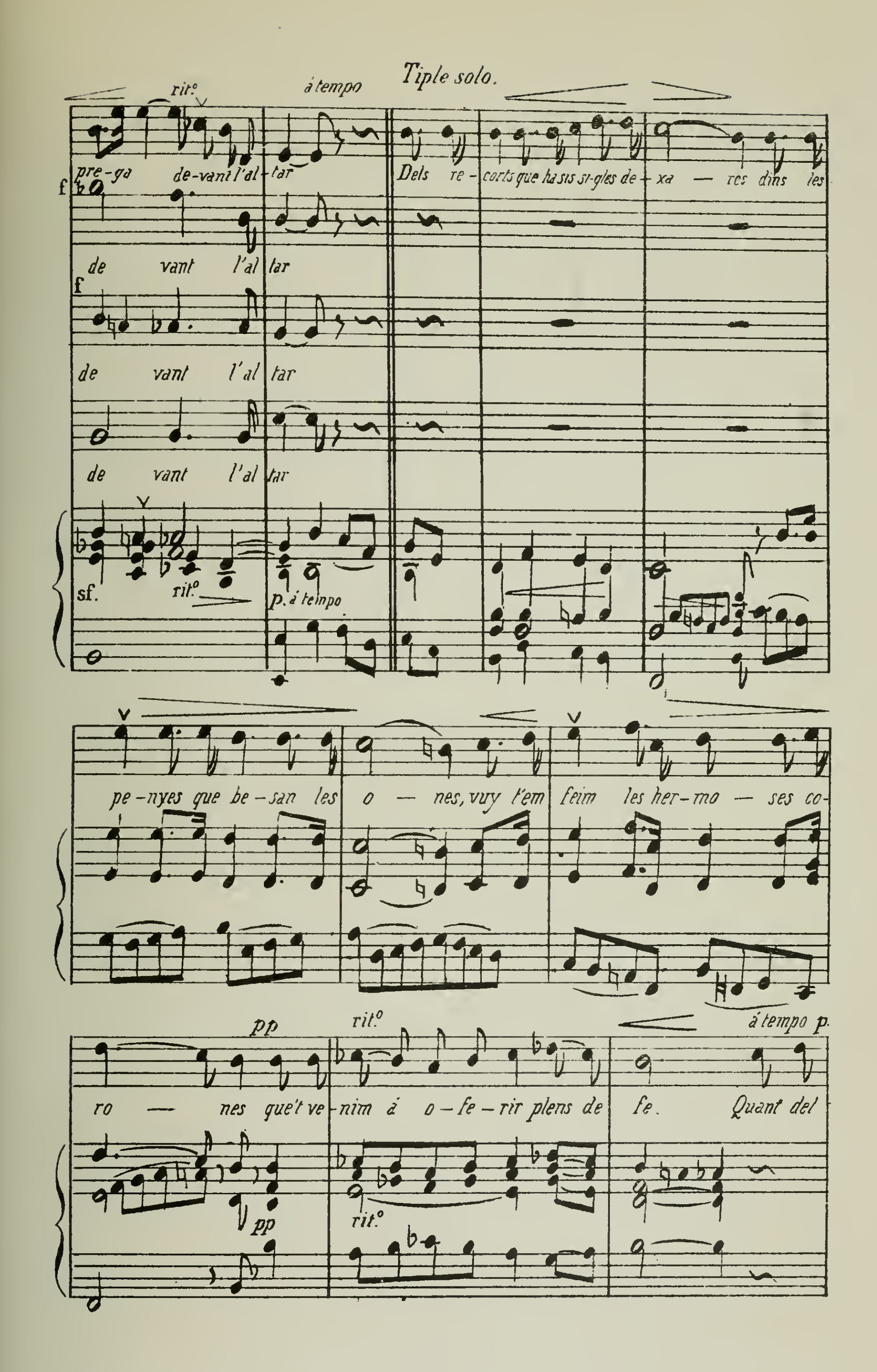
MÚSICA
DE
B. TORRES

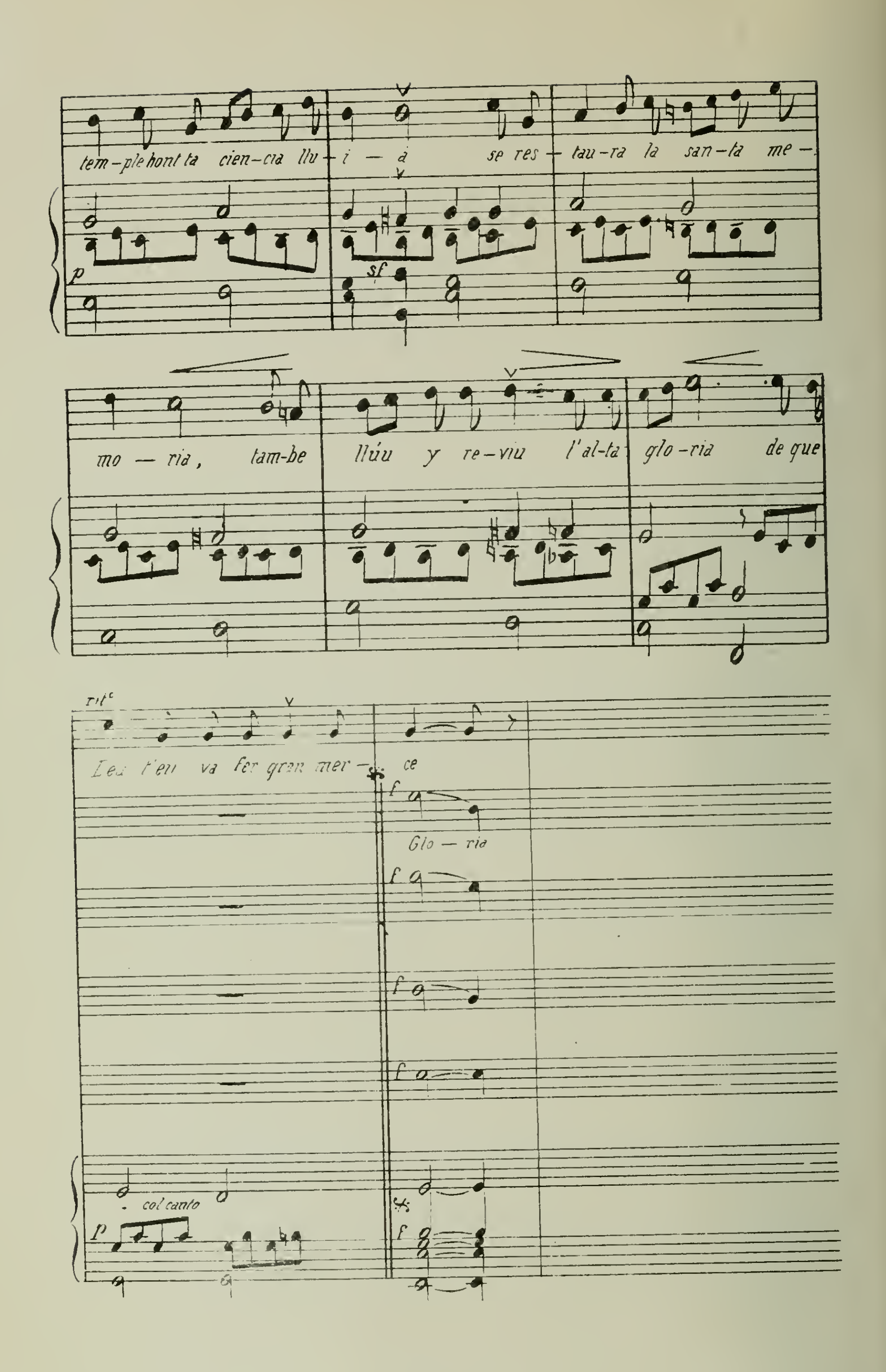
COR


Allegro maestoso.
Tiple.
Tenor 1º.
Tenor 2º.
Baix.
Acomp.
fp.
p.
f
Glo-ria glo-ria à lo már - tir de la fe
f
Glo-ria glo-ria à lo már - tir de la fe
f
Glo-ria glo-ria à lo már - tir de la fe
f
Glo-ria glo-ria à lo már - tir de la fe
f



pp
cres
san-ta, glo-ria á l'es-tre-lla de Mi-ra-mar. Ab goig Ma-llor-ca que
san-ta, glo-ria á l'es-tre-lla de Mi-ra-mar. Ab goig Ma-llor-ca que
san-ta, glo-ria á l'es-tre-lla de Mi-ra-mar. Ab goig Ma-llor-ca que
san-ta, glo-ria á l'es-tre-lla de Mi-ra-mar. Ab goig Ma-llor-ca que
pp
cres:
tenuto
f
t'hon-ra y can-ta que t'hon-ra y can-ta, pos-tra-da pos-tra dra't
t'hon-ra y can-ta que t'hon-ra y can-ta, pos-tra-da t'pre-ga
t'hon-ra y can-ta que t'hon-ra y can-ta, pos-tra-da t'pre-ga
t'hon-ra y can-ta que t'hon-ra y can-ta, pos-tra-da
tenuto


Tiple solo.
rit.º
á tempo
pre-ga de-vant l'al-tar
Dels re-corts que ha sis si-gles de-xa — res dins les
f
de vant l'al tar
f
de vant l'al tar
de vant l'al tar
sf.
rit.º
p. á tempo
pe-nyes que be-san les o — nes, vuy t'em feim les her-mo — ses co-
pp
rit.º
á tempo p.
ro — nes que't ve-nim á o-fe-rir plens de fe. Quant del
pp
rit.º



tem-ple hont ta cien-cia llu-i — à se res-tau-ra la san-ta me-
p
sf
mo — ria, tam-be llúu y re-viu l'al-ta glo-ria de que
rit^c
Deu l'eu va fer gran mer-ce
f
Glo — ria
f
f
f
col canto
p
f

COR.

Gloria á lo mártir
De la fe santa!
Gloria á l' estrella
De Miramar!
   Ab goig Mallorca
Que t' honra y canta,
Postrada 't prega
Devant l' altar.

Dels recorts que ha sis sigles deixares
Dins las penyes que besan les ones,
Vuy te 'n feim les hermoses corones
Que 't venim á oferir plens de fe.
Quant del temple hont la ciencia lluía
Se restaura la santa memoria,
També llúu y reviu l' alta gloria
De que Deu t' en va fer la merce.

Gloria etc.

Com merexes no 's tanta l' ofrena:
Perque ho fos com ton nom merexia,
Tantes flors en lo mon no hi havia,
Tanta llum no hi havia en lo sol;
No cabé ton saber dins la terra,
Com no cap tant d' aroma en un lliri;
Y les ales prenint del martiri
Cap al cel esteneres ton vol.

Gloria etc.

Si te plauen pregaries sentides,
En lo cor ne tenim que mos vessan;
Quant estranys sábi y sant te confessan,
De ta patria t' adoran los fills.
En l' esbart d' oracions, la fe mira;
Tos recorts, del teu cláustre en les ares;
Vida nova, en la llengua qu' alsares,
En los cors, tos exemples sensills.

Gloria etc.

De ta fama ne viu tot un poble;
No veu patria ni gloria sens ella;
Dins ta gloria Mallorca 's veu bella,
Y 's veu noble per ser tú fill seu.
De ton nom en fa estel d' auba clara,
De tes obres pradera florida,
En ta llum veu la llum de la vida,
Veu t' ajuda en l' ajuda de Deu.

Gloria etc.

ÍNDICE.